"DERECHO VIEJO"

a la evolución destino de hombre

"GLORIA DEI, HOMO VIVENS" (LA GLORIA DE DIOS ES EL HOMBRE VIVIENTE)

Lejos del mundo. Cerca de los hombres

Año 8 Nº 90 Un periódico para leer Mayo 2009

"Para dar con la verdad debe cesar toda forma de identificación, todo deseo de bienestar. La mente no ha de estar identificada con el nombre, con la forma ni con la persona..."

"...cada ser humano es toda la humanidad, y cuando ocurre un cambio en mi consciencia, se produce un cambio en la consciencia humana".

Krishnamurti

Somos el lugar del encuentro

La realidad de las "noches" múltiples y sucesivas implica pues, que por una parte, se da lo múltiple sucesivo y por otra, lo Uno y Absoluto; y que entre ambos términos hay una posibilidad de relación, por la que, lo múltiple y temporal puede ser asumido en el dinamismo de lo Uno y Absoluto.
El lugar propio de esta relación es el espíritu humano (somos el lugar del encuentro), que puede definirse como el Ser, a la vez inmerso en la multiplicidad y en la temporalidad, y abierto a la atracción unificada del **Uno Absoluto.**

El significado de las expresiones "auto-aniquilación", "renunciar al ego", "perder el yo", o cualquier otras similares, es dejar de lado pensamientos, emociones y asuntos personales que corrientemente ocupan la mente, y dejar que ésta se suma libremente en un estado de completa absorción en una sentida fuerza superior.
Esto es ofrendarse al Ser que está dentro nuestro.

"El amor hace vacío en la voluntad de todas las cosas, pues nos obliga a amar a Dios sobre todas ellas, lo cual no puede ser sino apartando el afecto de todas ellas, para ponerlo entero en Dios, de donde dice Jesucristo **el que no renuncie a todas las cosas que posee con la voluntad, no puede ser mi discípulo**".
"Cuán angosta es la puerta y estrecho el camino que guía a la vida, y qué pocos son los que la hallan" (Mt 7,1). Para entrar el alma por esta puerta de Cristo (consciencia crística), que es el principio del camino, primero se ha de angostar y desnudar la voluntad en todas las cosas sensuales y temporales, amando a Dios sobre todas ellas, lo cual pertenece a la noche del sentido".

Cuando el místico dice "yo soy Dios", nunca se refiere al *yo* de la biología, al ego personal y superficial, sino que se refiere al *yo* universal, al *yo* cósmico, al Ser.
Esta realidad primera que recibe el nombre de Dios, resucitará de muchas formas diferentes después de la muerte.
Y naturalmente seguirá existiendo en miles de millones de formas, después de la extinción de la especie humana. Lo que existe es **consciencia.**
Todas las formas individuales no son más que creaciones y adornos de esa consciencia.

Willigis Jäger

"En el atardecer de tu vida te examinarán en el amor. Aprende a amar como Dios quiere ser amado, **y deja tu condición".**
S. Juan de la Cruz

Poco a poco las imágenes mentales nacidas de nuestro yo más bajo, desaparecen de la consciencia y podemos ver nuestro pasado como un sueño. Disminuye el ego.
Estamos definitivamente en otra dimensión de trabajo.

En la misma medida en que me vacío de mí mismo, el yo superior entra en mi consciencia corriente.
Esto no depende de mi voluntad. En la consciencia emocional e intelectual lo producirá un acto de la voluntad divina.

El Absoluto exige ser amado, deseado y buscado absolutamente. Nada puede ponerse en el mismo nivel que Él. Nada puede compararse: único goce: **hacer la voluntad de Dios.**

Josep Vives, s.j

"Soy yo, pero es Cristo quien vive en mí"

EDITORIAL

Simplificando

Escribe: **Federico Guerra**

A medida que uno vive, va descubriendo que una de las grandes leyes de la vida no es la acumulación (ya sea de conocimientos, dinero o experiencias) sino la de la **simplificación**. Muchas de las cosas que nos preocuparon profundamente en su momento, nos parecen luego superfluas. Seguimos preocupándonos, pero también sabemos que, en última instancia, todo problema tiene solución. Sin embargo, muchas veces, creemos que esta simplificación es un error personal, un camino equivocado, y se comienza a llenar de nuevos paradigmas, conocimientos y ansiedades. Pero pensar así nos priva de la claridad de mirada que conlleva el crecer, y nos hace trabajar el doble por algo que, ironicamente se nos da de manera gratuita. ¿Para qué leer grandes tratados filosóficos sobre el amor, si se reduce todo a dejar que el amor se manifieste naturalmente a través de nosotros? ¿Para qué angustiarnos preguntándonos si somos amados, si nuestra única responsabilidad y preocupación es amar? Por muchos tratados de botánica que lea, solamente conoceré qué es una rosa cuando la tenga entre mis manos, aspire su fragancia...y me pinche con una de sus espinas. Nos pasamos la vida entera buscando la sabiduría que nos permita vivir más plenamente, pensando que hay algún conocimiento oculto que mágicamente cambiará nuestra vida a un estado de euforia constante, cuando, de hecho, es la ausencia de conocimientos lo que simplifica y plenifica la vida. Esto no quiere decir que el conocimiento sea negativo, o que haya que negar el conocimiento en favor de la ignorancia. Lo que quiero decir es que hay que reconocer que hay distintos niveles de conocimiento. En el nivel más básico, conozco lo que me presentan los sentidos. En un nivel un poco más superior, conozco los conceptos que elaboro a partir de la información que me brindan esos sentidos y las relaciones entre ideas abstractas. Pero el nivel supremo del conocimiento no es la acumulación absoluta de todos los datos posibles de conocer en el universo (la omnisciencia que nuestra teología clasifica como atributo divino...). Eso sólo nos transformaría en poco más que super-computadoras. El nivel supremo del conocimiento es, en realidad, el del **no-conocimiento** (que no debemos confundir con la ignorancia).

¿Y que vendría a ser exactamente este no-conocimiento? En primera instancia, apunta a algo que la mente no puede encerrar en conceptos, algo que la supera de manera absoluta: el no-conocimiento no puede ser clasificado y archivado, ni tampoco descripto en libros y explicado en conferencias. El no-conocimiento implica el contacto más directo que el hombre puede lograr con la realidad, donde los límites de lo interno y lo externo desaparecen, de la misma manera que las líneas divisorias en un mapa no pueden ser encontradas en ningún lugar de la Tierra, salvo en la cabecita del ser humano. Ya no hay una distancia entre hombre y realidad, en la que la relación implica un ser pensante y aislado que se encuentra con una realidad extraña, a la cuál trata de interpretar, y transformar, para finalmente ser "vencido" por ella en la muerte. En el nivel del no-conocimiento, el hombre ES la realidad. Ni siquiera se considera parte de la realidad, sino que es la realidad entera. Así, podríamos reformular la famosa frase de Terencio, diciendo: **«Hombre soy, y nada de lo real me es ajeno»...**

¿Y cómo llegamos a este no-conocimiento? **Sencillo: simplificando...**

Profundidad

Emprenden mil tareas y mil prácticas santas para acercarse a Dios, para mantenerse en la presencia de Dios. Pero todo esto ocurre basado en sus propios esfuerzos, ayudados por la gracia de Dios. En estas personas parece que el obrar propio es más fuerte que el obrar de Dios, y el obrar de Dios en relación con el suyo propio es sólo complementario.

Carecen de la calma serena del mar, de la paz profunda, del sosiego del pueblo de Dios (Hb 4, 9-10) que otras personas disfrutan incluso en medio de las dispersiones.

• • • • • • • • • • •

El mejor medio es recoger el entendimiento... Esto es un mirar amoroso que no mira a nada concreto de Dios, pero le ama tanto más cuánto se someta el entendimiento a la fe oscura, y eso no forzado, ni con el esfuerzo de la razón. No se violenta al entendimiento por retirarse, sino que al hundirse el alma más y más en el amor, lo acostumbrará a desprenderse de todo pensamiento; como ya se ha dicho, esto no con trabajo y reflexiones racionales, sino que se desprenderán por sí solos al no retenerlos. Entonces el alma va bien encaminada, siempre que se dé el recogimiento interior en el que encuentra la presencia de Dios y una afluencia maravillosa de su bondad mediante la cuál, necesariamente, ha de cesar, de modo inadvertido, toda diversidad, actividad y hablar, dejando el alma en un dulce silencio.

Madame Guyon (1648-1717)

En tanto que el hombre se ocupe de las imágenes que están entre nosotros y se entretenga con ellas, nunca llegará a ese fondo. No somos capaces de creer que tal cosa existe y que exista dentro de nosotros. Pues si quieres percibir su existencia, despréndete de toda diversidad y contempla tan sólo ese único objeto con los ojos de tu razón; si quieres subir más alto, deja de mirar y considerar con la razón, pues la razón está por debajo de ti, y hazte uno con el Uno. Y llama al Uno una oscuridad divina, quieta, callada, dormida, sobrenatural.

Proclo, filósofo neoplatónico 410 a 485 d.C.

En estas direcciones puede retirar «Derecho Viejo»

En Capital Federal

Librería Claretiana- Lima 1360 - Rodriguez Peña 898 - Aráoz 2968
Librería Marista - Callao 224
Librería Patria Grande - Rivadavia 6369
Librería La Guadalupita - Av. Avellaneda 3918
Cobla Electricidad - Av. Gaona 1623, Caballito - Av. Nazca 2732
Maxikiosco - Lacarra 808
Librería Guadalquivir Religiones - Rodríguez Peña 744
Centro Médico Versalles - Juan B. Justo 9350
Consultorios Médicos - Matheu 2139
El Jardín de los Ángeles - Av. Corrientes 1680 1º Piso
Dietética Alice - Balbín 3715
Librería El Trébol - Av. Chiclana 4242
Librería y juguetería Chon - Av. Alvarez Jonte 4692

En el interior del país

Tandil

Cobla Electricidad- Tel.: 022-93-453311 -Av. Del Valle esq. Lisandro de la Torre
Peluquería "La casita de Any" - Constitución 912

Mar del Plata

José Cupertino - Catamarca 1645
Librería "Don Bosco"- Belgrano 4802

Neuquén

Morgana Libros - Av. Arrayanes 262, Loc. 8 - Villa La Angostura

En Gran Buenos Aires

Zona Norte

Acassuso: **Bonafide -** Manzone 817
Olivos: **Biblioteca Popular de Olivos -** Maipú 2901
Pilar: **Masajes Terapéuticos -** Tucumán 669
S. Fernando: **Librería Claretiana -** Constitución 938
San Isidro: **La dietética de San Isidro -** Cosme Beccar 229

Zona Sur

Berazategui: **Ortopedia Héctor Cazorla -** Calle 101 Nº 588
Tienda y Mercería Hilda - Calle 55, e/ 158 y 159
Fcio. Varela: **Bibliot. D. F. Sarmiento -** España esq. Boccussi
La Plata: **Librería Claretiana -** Calle 51 Nº 819
L. de Zamora: **Librería Claretiana -** H. Yrigoyen 8833
Luis Guillón: **Santería de Schoenstatt -** José Hernández 251
Quilmes O.: **Taller de Creaciones Populares -** Av. Calchaquí 1027
Val. Alsina: **Dietética Olga -** Ricardo Balbín 612
V. Domínico: **Almacén Jorge -** Oyuela 701

Zona Oeste

Caseros: **Lib. La cueva -** Av. San Martín 2651
Castelar: **Cobla Electricidad -** Av. Arias 3437
Lib. La Recova - M. Irigoyen 430
Video Time - Almafuerte 2411
Nva. Lib. Alemana - Bmé. Mitre 2466
Lib. La cueva - I. Arias 2354
Merc. y Lencería Zoe - Sta. Rosa 2011
Lib. Castelar - Av. I. Arias 2378
Kiosko Betty - Salcedo 2099
F. Alvarez: **Maxikiosco El Zurdo -** Sanabria y Puerto Rico

Zona Oeste

Hurlingham: **Dietética La Pradera -** Jauretche 943
Regalería Alimey - Jauretche 1490
Cobla Electricidad - Av. Roca 845
Ituzaingó: **Lib. Santa Teresita -** Zufriategui 830, loc. 22, Gal Centenario
Dietética Los Girasoles - Soler 54
L. del Mirador: **Casa López -** Av. San Martín 3566
Luján: **Kiosco Marianito -** Lorenzo Casei esq. Montevideo
Merlo: **Parque Gas -** Av. San Martín 2435
Moreno: **Librería Hadas -** Asconape 139
Morón: **Librería Claretiana -** San Martín 379
Almacén El Barquito - Belgrano 308
Librería Nuevo Mundo - Brown 1482
Casa Franceschino - Bme. Mitre 822
Ramos Mejía: **Cent. Yoga Shamballa -** Pueyrredón 56
Dietética Hogar Verde - Pueyrredón 54
S. A. de Padua: **Cons.Odontológico Dr. Jorge Merlo -** Lambaré esq. Limay
Electricidad Padua - Belgrano 295
Kiosco Hortensia - Lambaré 1630
Librería Sin orillas - Noguera 311 Loc 4
Farmacia Comastri - Zárate 260
Atelier Iluminación - Noguera 265
San Justo: **Librería Claretiana -** Ignacio Arieta 3045
San Miguel: **Librería S. Francisco -** Sarmiento 1468
V. Ballester: **Papelería Com. Fabi -** Lamadrid 1793

Equipo

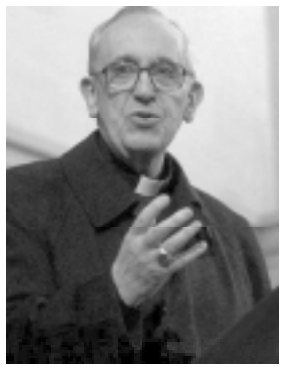
Directores:
Dr. Camilo Guerra
Dr. Sebastián Guerra
Secretario de Redacción
Prof. Lic. Federico Guerra

Columnistas invitados
Mons. Raúl R. Trotz
Rvdo. Hermano Eugenio Magdaleno
Padre Julio, omv

Diseño y Diagramación
Derecho Viejo

Dirección y Correspondencia
Almafuerte 2629 (CP. 1712) Castelar
Prov. Buenos Aires - Argentina
Tel: 4627-8486 / 4629-6086
E-mail: derechoviejo@speedy.com.ar
Sitio Web:www.derecho-viejo.com.ar

La corrupción en tiempo de Jesús



Cardenal Jorge M. Bergoglio, sj

En el Nuevo Testamento aparecen personas corruptas, en las que la adhesión al estado de pecado es clara a primera vista. Tal el caso de Herodes, el Viejo (Mt 2,3-15), y Herodías (Mt 14,3ss; Mc 6,19). En otros la corrupción se camufla en actitudes socialmente aceptables, por ejemplo el caso de Herodes (hijo) que "oía con gusto a Juan" (Mc 6,20) y opta por la perplejidad como fachada para defender su corrupción; o el de Pilatos que aparece como el asunto que no le toca, y por ello se lava las manos (Mt 27,24), pero en el fondo es para defender su zona corrupta de adhesión al poder, a cualquier precio.

Pero también hay, en tiempo de Jesús, grupos corruptos: los fariseos, los saduceos, los esenios, los zelotes. Una mirada a esos grupos nos ayuda más a interiorizarnos en el hecho de la corrupción frente al mensaje salvador de Jesucristo y a su Persona. Hay dos rasgos que son comunes a esos cuatro grupos. *En primer lu*gar, todos han elaborado una doctrina que justifica su corrupción, o que la cubre. *El segundo rasgo*: estos grupos son los más alejados, cuando no enemigos, de los pecadores y del pueblo. No sólo se consideran limpios, sino que –con esta actitud– *proclaman* su limpieza.

Los *fariseos* elaboran la doctrina del cumplimiento de la Ley hasta un nominalismo exacerbante y esto mismo los lleva a despreciar a los pecadores, a quienes consideran infractores de esa aplastante ley (Mt 23,13). Los *saduceos* ven, en los pecadores y en el pueblo, a pusilánimes incapaces de negociar con el poder en las diversas coyunturas de la vida, y ponen precisamente en la doctrina de este trato negociado con el poder su interior corrupción que no le da cabida a la esperanza trascendente. Los *zelotes* buscan una solución política *aquí y ahora*, ésta es su doctrina, detrás de la que esconden una buena dosis de resentimiento social y falta de sentido teológico del tiempo. Para ellos la *teología del destierro* de su pueblo no tiene vigencia. Y *los pecadores*, el pueblo, terminará por ser el *idiota útil* a quien convocarán para ideologizarlo en la lucha armada. Finalmente cuesta detectar, a primera vista, qué corrupción hay en los *esenios*, pues son hombres de muy buena voluntad que buscan el recogimiento y en la vida monástica la salvación de un grupo elegido. Aquí está su *corrupción*: han sido tentados bajo la especie de bien y han dejado consolidar esa tentación como referencia doctrinal de sus vidas. Para ellos los pecadores y el pueblo están lejos de este plan, son ineptos para engrosar este grupo. La respuesta de Jesús a Juan Bautista va dirigida, por elevación, a ellos: "Vayan a contar a Juan lo que han visto y oído: los ciegos ven, los paralíticos caminan, los leprosos son purificados y los sordos oyen, los muertos resucitan, la Buena Noticia es anunciada a los pobres " (Lc 7,22).

Jesús se erige, pues, ante estos cuatro grupos, ante estas cuatro corrientes doctrinarias corruptas, recogiendo las promesas de redención hechas a su pueblo (Cfr Is 26,19; 42,7; 61,1). Recurre al patrimonio de su pueblo, como lo hizo en el momento de la tentación en el desierto. Relee las Escrituras porque son ellas las que dan testimonio de *su estilo* (Jn 5,39), en oposición a los estilos alternativos que proponen estas cuatro élites.

Resumiendo

La corrupción no es un acto, sino un estado, estado personal y social, en el que uno se acostumbra a vivir. Los valores (o desvalores) de la corrupción son integrados en una *verdadera cultura,* con capacidad doctrinal, lenguaje propio, modo de proceder peculiar. Es una cultura de *pigmeización* por cuanto convoca prosélitos para abajarlos al nivel de la complicidad admitida. Esta cultura tiene un dinamismo dual: de apariencia y de realidad, de inmanencia y de trascendencia. La apariencia no es el surgir de la realidad por veracidad, sino la elaboración de esa realidad, para que se vaya imponiendo en una aceptación social lo más general posible. Es una cultura de *restar*: se resta realidad en pro de la apariencia. La trascendencia se va haciendo cada vez *más acá,* es inmanencia casi... o a lo más una trascendencia *de salón*. El ser ya no es custodiado, sino más bien maltratado por una especie de desfachatez púdica. En la cultura de la corrupción hay mucho de desfachatado, aunque aparentemente lo admitido en el ambiente corrupto esté *fijado* en normativas severas de tinte victoriano. Como dije es el culto a los buenos modales que encubren las malas costumbres. Y esta cultura se impone en el *laissez-faire* del triunfalismo cotidiano.

No siempre alguien se transforma de golpe en corrupto. Más bien es al revés. Hay un camino por el que uno se va deslizando. Y ese camino no se identifica, sin más, con el camino de cometer pecados. Uno puede ser muy pecador y –sin embargo– no haber caído en la corrupción: quizá sea el caso de Zaqueo, Mateo, la Samaritana, Nicodemo, el Buen Ladrón, los cuales tenían algo en su corazón pecador que los salvó de la corrupción: la adhesión a la inmanencia, adhesión propia del corrupto, no había cristalizado aún, estaban abiertos al perdón.

Sus obras nacían de un corazón pecador, eran obras malas muchas de ellas, pero –a la vez– ese corazón que las producía *sentía* su propia debilidad. Y por ahí podía entrar la fuerza de Dios. **"Porque la locura de Dios es más sabia que la sabiduría de los hombres,** y la debilidad de Dios es más fuerte que la fortaleza de los hombres" (1 Cor 1,25).

Vengo haciendo una distinción (que puede ser peligrosa) entre pecado y corrupción; con todo, es verdadera. Y, sin embargo, también hay que afirmar que el camino hacia la corrupción es el pecado. ¿Cómo se da esto? Se trata de una forma sutil de progresión o, mejor dicho, de *salto cualitativo* del pecado a la corrupción. El autor de la carta a los Hebreos nos dice: "Estén atentos para que nadie sea privado de la gracia de Dios, y para que no brote ninguna raíz venenosa capaz de perturbar y contaminar a la comunidad" (Heb 12,15): obviamente que habla de algo más que el pecado, indica un estado de corrupción. Ananás y Safira pecaron, pero no fue un pecado nacido de un corazón débil sino de la corrupción, fue un fraude, engañaron a Dios (Hech 5,4), y el castigo lo reciben precisamente por esta corrupción que crea en ellos una actitud fraudulenta. ¿Hay que plantearse el problema de distinguir el pecado de la corrupción? Creo que mucho no ayudaría. Con lo dicho basta: uno puede ser reiterativo en pecados y no estar todavía corrupto; pero –a la vez– la reiteración del pecado puede conducir a la corrupción. San Ignacio entiende esto y por ello no se detiene en el conocimiento del propio pecado sino que hace ir más allá: al conocimiento y aborrecimiento del desorden de mis operaciones y de las cosas mundanas y vanas (EE 63). Sabe del peligro de la "raíz venenosa" que "contamina". En su adhesión al Señor busca para el Ejercitante estados de alma abiertos a la trascendencia, sin que se reserven para sí ninguna área inmanente.

Extraído de *"Corrupción y pecado"*

Nacer de nuevo

Entre los fariseos había un personaje judío llamado Nicodemo. Este fue de noche a ver a Jesús y le dijo: "Rabbí, nosotros sabemos que has venido de parte de Dios como maestro, porque nadie puede hacer señales milagrosas como las que tú haces, a no ser que Dios esté con él".

Jesús le contestó: "En verdad te digo, nadie puede ver el Reino de Dios si no nace de nuevo, de arriba". Nicodemo le dijo: "¿Cómo renacerá el hombre ya viejo? ¿Quién volverá al seno de su madre para nacer de nuevo?"

Jesús le contestó: "En verdad te digo: El que no renace del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios. Lo que nace de la carne es carne, y lo que nace del Espíritu es espíritu. Por eso no te extrañes de que te haya dicho: necesitan nacer de nuevo, de arriba.

El viento sopla donde quiere y tú oyes su silbido; pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así le sucede al que ha nacido del Espíritu".

Nicodemo volvió a preguntarle: "¿Cómo puede ser esto?" Respondió Jesús: "Tú eres maestro en Israel, ¿y no entiendes esto"?

En verdad te digo: nosotros hablamos de lo que sabemos, y venimos a proclamar lo que hemos visto, pero ustedes no hacen caso de nuestro testimonio. Ahora les hablo de cosas de la tierra, y no me creen, ¿cómo me van a creer si les hablo de cosas del Cielo?"

Nicodemo era un hombre religioso preocupado por conocer las cosas de Dios, y fue a Jesús como a un Maestro en religión. **Pero lo que necesitaba no era tanto recibir una enseñanza como que se produjera un cambio en él.**

Y eso mismo necesitamos nosotros. Debemos reconocer nuestra impotencia para pasar solos la barrera hacia la vida auténtica. **Por más que hayamos acumulado experiencia y sabiduría, somos hombres *envejecidos*, igual que Nicodemo.**

Jesús dice que debemos *nacer de nuevo y nacer de arriba.* Nadie se da a luz a sí mismo, y así como recibimos de otros la vida *según la carne,* así también recibimos del Espíritu la vida de los hijos de Dios.

Todos los hombres dicen que viven: algo se mueve en ellos, les vienen pensamientos, toman iniciativas... Pero esto puede no ser más que la vida según la carne, o sea, vida del hombre no despierto.

La otra vida, la del Espíritu, es más misteriosa porque éste actúa en lo más profundo de nuestro ser. Todo lo vemos desde fuera; las apariencias del hombre y sus actos exteriores nos llaman la atención, pero no vemos lo que Dios está obrando en él. Sin embargo, el creyente despierto y dócil a la actuación del Espíritu, descubre poco a poco que sus razones de actuar y sus ambiciones ya no son las mismas de antes. Se siente a gusto con Dios y sin temor. Comprueba que su vida no la orienta tanto él mismo como otro que vive en él, aunque, en realidad, no sabría decir bien lo que vive.

Por eso Jesús compara la actuación del Espíritu con el paso del *viento*, que sentimos aunque no lo vemos ni lo estrechamos. Notemos además que, en el idioma de Jesús, la palabra *soplo* significa tanto espíritu como viento.

Debemos *renacer del agua y del Espíritu*: ésta es una alusión al bautismo. No pensemos que con el solo hecho de recibir el agua del bautismo, uno empieza a vivir según el Espíritu, sino que normalmente uno se bautiza para empezar en la vida del Espíritu: las palabras del Evangelio se refieren a los adultos que se convierten a la fe cristiana. Diferente es el caso de los niños que sus padres llevan al bautismo. Seguramente el bautismo obra en ellos; pero deberán ser instruidos y dar en forma personal el paso de la fe.

Nicodemo era un hombre religioso y creyente; como él había muchos en Israel. Pero, ¿por qué vino *de noche*? Posiblemente no quería arriesgar su situación y su reputación, o no podía mezclarse con la gente común que rodeaba a Jesús. Esta actitud no les corresponde a quienes han nacido de nuevo: éstos se han liberado de muchas cosas que tienen paralizados a los demás hombres y con gusto encuentran a Jesús en una Iglesia de pobres.

Extraído de la Biblia Latinoamericana

Kakistocracia (el gobierno de los peores)

Escribe:
Jorge L. García Venturini
Filósofo argentino
(1928-1983)

De las alternativas semánticas sufridas en el transcurso del tiempo, los vocablos aristocracia y democracia parecieron tener significados opuestos. La participación de todos en la cosa pública fue denominada democracia (aunque como forma de gobierno el nombre correcto era república), y como tal se enfrentaba a la participación de sólo unos pocos, lo que se denominaba aristocracia y, también, oligarquía, términos éstos que se usan indistintamente, lo cual tampoco es correcto.

La democracia –en el lenguaje ligero y convencional– suele resultar así lo contrario de la aristocracia. Pero esto reclama una mayor atención, pues detrás de una falsificación semántica se esconde siempre una falsificación conceptual y entran en juego principios fundamentales.

Si por aristocracia entendiéramos una clase social que por su linaje está investida de numerosos privilegios, entre ellos el de gobernar, siendo estos privilegios hereditarios e inalterables cualquiera sean los verdaderos valores éticos o la efectiva capacidad para hacerlo, es cierto que la democracia (y la república) constituyen lo contrario de aquel sistema. Y en buena hora. **Pero resulta que aristocracia significa también y fundamentalmente el "gobierno de los mejores" (aristos es, en griego, el mejor), y en tal sentido democracia no tenía por qué oponerse a aristocracia, al menos que se deseara algo que no debería desearse, esto es, el gobierno de los peores.** Sin embargo, la incuria del lenguaje, que nos hace decir a veces lo que no queremos decir, nos ha llevado con mucha frecuencia a asociar aristocracia con oligarquía, que no es el gobierno de los mejores sino de unos pocos (y según su sentido tradicional, el gobierno "egoísta" de esos pocos), y a enfrentar democracia a aristocracia, en el elevado significado de este término. Y como el lenguaje nos condiciona y aun nos determina –como dirían los estructuralistas, "yo no hablo, soy hablado"– en no pocas conciencias democracia pasó a significar o a implicar la mediocridad, la medianía (la llamada mediocracia), o directamente la posibilidad de acceso al poder de los menos aptos, de los inferiores, aun de los incapaces y de los peores. Hay casos en que ya no se trata de aristocracia ni de democracia sino abiertamente de kakistocracia(1).

En nuestros días todos se autodenominan democráticos y casi no hay quien se diga aristocrático; este término puede sonar casi a un insulto. Y esto es muy grave. Porque al socaire de los términos mal empleados, se ha ido perdiendo el sentido de lo mejor, desplazado paulatinamente por el conformismo ante el mediocre y aun, de hecho, por la aceptación de lo peor. Y lo más triste es que eso se haga en nombre de la democracia.

La democracia (preferentemente en su verdadero significado de forma de vida, pero aun también en el sentido de forma de gobierno) sólo puede funcionar efectivamente y realizar los elevados pronósticos que le atribuimos los que nos llamamos democráticos, si no se opone a la aristocracia, **sino que se complementa y se impregna de ella**.

Por ser democráticos, ¿habríamos de no aspirar al gobierno de los mejores? **En nombre de la democracia, ¿habríamos de aplaudir al gobierno de los peores?**

Y adviértase una cosa. Que esto del gobierno de los peores no son meras palabras. Hay casos en la historia en que diversas circunstancias hacen posible la toma del poder a quienes rigurosamente son los peores, por sus turbios antecedentes, por su frágil moral, por su ausente capacidad y otros rasgos afines.

El ideal aristocrático está presente en la mejor tradición occidental. Aun ya en la epopeya homérica el concepto de **areté** (de la misma raíz que áristos) es el atributo propio e indeclinable de la nobleza. **Areté** es el valor, el talento, el honor, la virtud, la capacidad, el señorío. En los filósofos clásicos y en los tiempos medios siempre se afirma la necesidad del "gobierno de los mejores", aunque nunca fue fácil lograr la fórmula para realizarlo.

Y aun Rousseau, inteligentemente, señala como la mejor forma de gobierno no la democracia (que él entiende en el sentido de ejercicio directo de poder por la multitud) sino la aristocracia electiva, convencido de que del sufragio surgirían los mejores, aunque reconoce que el procedimiento puede fallar. Pero lo que nos interesa destacar aquí es que un hombre del siglo XVIII, un vocero de la revolución, un antimonárquico y un antiaristocrático (en el sentido de aristocracia clasista y hereditaria) haya insistido en el término aristocracia para designar la forma ideal de gobierno.

En nuestro siglo tenemos el caso, no ya de un pensador sino de un político activo, que constituye un verdadero modelo de lo que queremos decir. Se trata de Winston Churchill, el mayor de los aristócratas. Su sentido democrático fue realmente excepcional. Nadie defendió con tanta lucidez y decisión la democracia como forma de gobierno y como forma de vida. A nadie le debe tanto la democracia. Hasta tuvo el gesto de no aceptar (cosa que no hicieron sus colegas, incluso laboristas) como premio un título de nobleza, conformándose con el de sir, porque de lo contrario no hubiera podido seguir asistiendo a la Cámara de los Comunes, su templo, su trinchera. El era antes que nada un *child of the House of Commons*, como tantas veces se autocalificara en sus brillantes discursos. Sin embargo, nunca dejó de ser un lord, ya que lo era por su linaje, un señor del espíritu, en sus gestos, en sus palabras, en sus hábitos y en su talento, cabal personificación de la vieja areté homérica y caballeresca. **Peligrosa tendencia de nuestro tiempo de mediocrizar, de igualar por lo más bajo, de apartar a los mejores, de aplaudir a los peores, de seguir la línea del menor esfuerzo, de sustituir la calidad por la cantidad**. La verdadera democracia nada tiene que ver con esas módicas aspiraciones. No puede ser proceso hacia abajo, mera gravitación, sino esfuerzo hacia arriba, ideal de perfección. Y esto vale tanto para la conciencia individual como para la conciencia colectiva, que se interaccionan. **Decía muy bien Platón que "la calidad de la polis no depende de las encinas ni de las rocas, sino de la condición de cada uno de los ciudadanos que la integran"**.

El cristianismo y el liberalismo, cada uno en su momento, fueron grandes promotores sociales, pues quebraron estructuras excesivamente rígidas e hicieron que los de abajo pudieran llegar arriba. En tal sentido fueron dos grandes procesos democráticos. Pero ninguno de sus teóricos abogó por la mediocridad ni renunció al "gobierno de los mejores". Sólo el populismo actual, que no es democrático sino totalitario, adjura del ideal aristocrático y entroniza a los inferiores.

Qué lástima.

(1) Kakistoi: los peores. Es decir entonces, "gobierno de los peores". Pensamos que sería ilustrativo la divulgación de este vocablo, dadas las circunstancias que atravesamos.

Publicado el 29 de diciembre de 1974 en el Diario La Prensa

Chantocracia, Mediocracia, y otras yerbas

Anteriormente procuramos reivindicar el término y el concepto de aristocracia, tan menospreciado en nuestra época. Allí dimos las razones históricas y conceptuales para mostrar que la democracia –para ser auténtica y no mera palabra hueca o simple mecanismo electoral que diera el triunfo a la mitad más uno- lejos de oponerse a aristocracia debía completarse e impregnar de su espíritu; es decir, lejos de abjurar del gobierno de los mejores (aristocracia) debía aspirar a ello, a riesgo de dejar de ser democracia.

También advertimos que parecería existir una tendencia general (en todos los órdenes y no sólo en cuestión de gobiernos) de buscar o de conformarse con los peores. Y de aquí, decíamos también, resulta que a veces acceden al poder un conjunto de individuos que por sus turbios antecedentes, por su frágil moral, por su ausente capacidad y otros rasgos afines conforman "el gobierno de los peores", y entonces se nos ocurrió proponer para denominarlo el término "kakistocracia".

Con posterioridad y no sin satisfacción hemos visto que el término halló eco en distinguidos colaboradores de esta página y en otras publicaciones y medios. Es que las palabras nacen y se imponen cuando hay cosas que designar. Si el término en cuestión tuvo eco, ¡fue simplemente porque hacía falta!. Y precisamente por todo esto deseamos hacer algunas reflexiones más al respecto.

Se nos ha dicho y hemos leído que kakistocracia es sinónimo, o sería lo mismo, que **chantocracia**, vocablo formado no sin cierta arbitrariedad, con una expresión del lunfardo porteño (*chanta*) y una desinencia griega (*kratía*). Sin restarle toda validez a este término, debemos señalar que no hay tal sinonimia, al menos en la intención que quisimos darle a "kakistocracia". El chanta es esencialmente un embaucador, un embustero, un trepador, alguien que habla mucho sin decir nada; en rigor, un macaneador, según el diccionario designa "al que no hace lo que dice" y "al que hace mal alguna cosa". El chanta, en el lunfardismo porteño, designa, pues, un personaje nada recomendable, pero no demasiado perjudicial (a no ser por su capacidad de confundir las cosas) y, en definitiva, diríamos, casi inocente.

En cambio, kakistos, en griego es el superlativo de kakos. Kakos significa "malo", y también, "sórdido", "sucio", "vil", "incapaz", "innoble", "perverso", "nocivo", "funesto", y otras cosas semejantes. Luego si kakos es lo malo, kakistos, superlativo, es lo más malo; es decir, lo peor. Plural de kakistos es kakistoi; es decir, los peores. De ahí que se nos ocurriera kakistocracia: gobierno de los peores. Nos parece que surgen claras las diferencias entre el "chanta" y el kakistos. Hay varios matices, pero sobre todo hay un aspecto moral; el "chanta" puede ser –y frecuentemente lo es- inocente; el kakistos, en el sentido empleado es absolutamente responsable y culpable. Además, es el peor.

El significado profundo y real de kakistocracia sólo se capta en contraposición con aristocracia. Además –que designaba al "gobierno de los mejores" como aristocracia, e incluso circula otro de más reciente gestación- **mediocracia**: ¿porqué no acuñar un vocablo que designara no ya a los mediocres, sino decididamente a los peores? ¿O es que los peores no tienen acceso a los gobiernos?. Ignoramos que haya alguna ley –escrita al menos- que lo impida. Y si esa ley existe, de hecho ha sido violada.

Cuando un grupo o un pueblo cede en su afán de promover a los mejores, entra indefectiblemente en un tobogán y pasando por los mediocres termina en los peores. No estamos aquí cuestionando formas de gobierno o modos de elegir gobernantes. Este es otro tema que quizá abordemos en una próxima oportunidad. Se trata fundamentalmente de un espíritu, de una inspiración, de una exigencia profunda de la conciencia individual y de la conciencia colectiva. Se trata de tender hacia abajo –mera gravitación- o de tender hacia arriba –afán de perfección-. Se trata de exigir y de exigirse menos o de exigir y de exigirse más. Se trata, en fin, de ser rebaño o de sentirse y actuar como persona humana. Porque la kakistocracia no sólo es un atentado contra la ética –ya de suyo infinitamente grave- sino también contra la estética, una falta de buen gusto.

Publicado el 29 de marzo de 1975 en el Diario La Prensa

El mundo es una construcción mental

Existe un plan y se cumple

Editorial de mayo de 2002 (No avanzamos mucho desde entonces). **Por Camilo Guerra**

A veces tengo la impresión de que mucha gente, demasiada diría yo, vive como las mariposas, **volando de flor en flor.** Se preparan para la realización de una tarea, hacen planes de mayor o menor envergadura, según el caso, y después se van, como las coloridas mariposas, en pos de otra flor más lejana.

Y así les va en la vida, sin definiciones, yendo y llegando, en aprontes y partidas. Esas pobres cabecitas afiebradas, creen de pronto que todo se solucionaría mediante la realización de **un acto eleccionario**, como si se atribuyera a éste, un contenido altamente esotérico, o por lo menos, ridículamente mágico. Dicen concienzudamente, como si estuvieran de vuelta de todo, que el gobierno sería confirmado, y que por eso **tendría poder.** ¡Mundo de ilusión! ¡Cabecitas de alcornoque! ¡Corazón de alhelí! ¡Moñitos rojos y blancos! ¡Bocaditos de chocolate! ¡Manecitas de uñas comidas! Es hora de dejar esa inocente credibilidad del cuento y las fiestitas de cumpleaños. El tradicional cuento de la niña que fue al bosque, terminó cuando el lobo se comió a Caperucita y a su abuelita. **Y ahí terminó.** No hay más. No hay cazador ni final feliz, a no ser que se describa la felicidad del lobo comilón.

El poder es algo mucho más denso y mucho más difícil de alcanzar, y nunca se logró a través de una elección.

Además, ¿por quién se votaría en una sociedad donde **nadie cree en nadie**?

La Argentina es una empresa quebrada.

Es una familia de padres estafadores y de hijos idiotizados por el consumo irrestricto de ilusiones banales, donde todos sueñan con "sacarse la grande para no trabajar más".

Décadas de mirar televisión descontroladamente nos consumieron el seso, como a don Quijote, y hoy mezclamos la realidad con fantasías provenientes de nuestra programación, dando un espectáculo lamentable y desagradable.

Ni siquiera somos mediocres, somos medio mediocres.

Estos individuos conforman una sociedad de cobardes, que se ocultan detrás de un contestador telefónico, teniendo como héroes a los protagonistas desprolijos, alcohólicos, de barba hirsuta y pelos parados, que pueblan las malas películas de clase "B", que se consumen sin restricciones en los televisores, que como altares se yerguen en todos los hogares.

Juventudes desaparecidas en guerras de internas políticas, y muertas en aventuras de reconquista, que sólo buscaban el rédito de un pequeño grupo de fracasados.

Los delincuentes entran y salen con pagos de fianzas ridículas.

La justicia se levanta la venda y le hace un guiño al juez de turno, la anarquía cunde.

Todo esto logra un efecto buscado, que es **la falta de fe en el otro.**

Se pierde la confianza en los gobernantes, en los políticos, en los militares, en los jueces, en la policía, en los bancos, en los empresarios, en los delegados gremiales, en la iglesia, en todo lo demás, y, por extensión y analogía, **se pierde la fe en uno mismo.**

Se equivocan los que creen que no hay un plan. Siempre hubo un plan y nunca se cumplió tan puntualmente como ahora.

Políticos de cuarta, economistas cuya máxima aspiración es ser funcionarios del FMI.

¡El zorro a cuidar las gallinas!

Incapaces matriculados, eternos traidores, cobardes que se esconden en las sombras de una sociedad anónima, o en la muchedumbre de un partido político.

Todos son iguales.

Con las elecciones se cumplirá un cuadro más de este sainete criollo, más ignorancia, más hedor, más incompetencia.

¿Alguna elección dio poder a alguien?

Siempre los poderes son definidos de antemano, y los poderosos siempre corren con todos los caballos.

Las sociedades tienen el gobierno que se merecen, y nosotros tenemos una clase gobernante que procede de nosotros mismos, no vienen a gobernarnos hombres de Marte ni de Venus.

Cada hombre es, desgraciadamente, tan corrupto como puede.

Son pocos, muy pocos los que escapan a esa regla, y desgraciadamente no son ellos los que transitan el escenario de la política, ni nacional ni extranjera.

Estamos insertos obligatoriamente en un fenómeno de globalización, donde hay "globalizantes" y "globalizados", y este fenómeno mundial es el baile llamado **"Fuera las caretas".**

Bin Laden y Bush, bailando un Booggie-booggie donde la vida no vale absolutamente nada, sobre todo la vida de los otros.

Ministros de economía, instruidos en el exterior, **para mejor vender el interior.**

Política rastrera, mesiánicos y alquimistas, buscando la solución mágica, no el esfuerzo, no la continuidad, no la decencia.

Muchos imaginan, en su ignorancia, que siempre existieron las naciones; obviamente, esto no fue así, tiempos hubo, no hace tanto, en que los poderosos dividían al mundo de otra manera, en feudos, regiones, zonas, condados, marcas...

Estas conformaciones varían según las épocas, y carecen de importancia, lo que no cambia es la mentalidad explotadora de unos pocos sobre las masas.

La aparición del cristianismo supuso una inyección de optimismo, que fue neutralizada con la absorción de la Iglesia por el Imperio Romano, que sigue con variantes de formas hasta nuestros días.

Sin embargo, hay una esperanza *(y no es Alfonsín)* sino la evolución.

A pesar de todo, el hombre se sabe vulnerable, pero se descubre intrínsecamente invencible, y superará esta instancia que nos parece eterna, pero que en realidad es efímera, y por lo tanto, pasajera.

El conocimiento de las leyes inmutables de la naturaleza, leyes de orden y amor, harán que paulatinamente primero, y drásticamente después, desaparezca esa rapiña de la humanidad, dando lugar a **la compasión.**

Descubrir al otro nos llevará al camino de la triple identidad. **PENSAR-DECIR-HACER** lo mismo, conceptos predicados por "todos los sabios que en el mundo han sido" y cuya coronación fue la encarnación, crucifixión y resurrección de un hombre llamado Jesús, que alcanzó la "consciencia crística".

La concientización, y puesta en práctica de esta triple identidad citada anteriormente, proveerá al hombre de la fuerza necesaria para restablecer la salud propia y la del medio ambiente.

Estamos navegando hacia el hombre maduro, hacia el puerto de **una humanidad que luche por trascender y no solamente por sobrevivir.**

Condiciones para ser jefe

Confucio enseñaba que nueve son las condiciones que debe tener el hombre que aspira a ser elegido para guiar a los demás:

1 Ver claramente cuando mira.
2 Escuchar con precisión cuando usa sus oídos.
3 Ser cortés.
4 Tener un porte respetuoso.
5 Ser consciente de sus palabras.
6 Ser reverente en sus ocupaciones.
7 Preguntar cuando duda.
8 Pensar en las consecuencias de su cólera.
9 Pensar en la justicia siempre que haya tentación de beneficios materiales.

Cinco consejos incaicos

Los incas componían obras poéticas y producían sentencias filosóficas. Entre las reflexiones del Inca Pachacutec extraemos aquellas destinadas a ser tenidas en cuenta por todos los hombres importantes en el gobierno.

1 El hombre que no reúne condiciones para guiar a su familia, mal podrá ponerse al frente de una nación, y por lo tanto **no hay que consentir que ejerza autoridad sobre nadie.**
2 Los inútiles y los vagos no deben tolerarse en una nación bien organizada **pues se aprovechan del trabajo ajeno.** Por tanto es justo que se los ahorque como bandidos.
3 La bondad y la grandeza de corazón se revelan en la resignación con que se sobrellevan las adversidades del destino.
4 La envidia es un gusano que corroe las entrañas de los envidiosos.
5 Si tuviera que adorar algo de lo que hay sobre la tierra, adoraría sin dudar a un hombre sabio y justo.

Primera lección sobre el hombre

El hombre comienza en la zoología,
es el animal más triste.

Conduce un enorme auto rojo
llamado ansiedad;
sueña de noche con viajar en todos los ascensores,
perdido en los salones,
jamás encuentra la puerta apropiada.

El hombre es el animal más triste
comedor de copos de maíz a la mañana,
bebedor de leche,
rellena su piel con café.
Y pierde la paciencia con el resto de las especies.

Dibuja su pecado en las paredes,
en todos los anuncios, en todos los subtes;
dibuja bigotes en todas las mujeres,
porque no puede hallar su alegría
excepto en la zoología.

Donde quiera que vaya al teléfono
para llamar al deleite,
siembre emboca el número equivocado.

Por lo tanto adora las armas,
conoce todos los cañones
por sus nombres correctos.
Maneja un enorme Cadillac negro
llamado muerte.

Ahora queridos niños habéis aprendido
la primera lección sobre el hombre.
Responded el cuestionario:
el hombre es el animal más triste
comienza en la zoología
y es allí donde generalmente termina.

Thomas Merton

"Hoy el mundo habla por sí solo, con su notoria decadencia, está anunciando su disolución. Desaparecen los labradores del campo, el comercio del mar y los soldados de los campamentos; ya no hay honradez en los negocios, ni justicia en los tribunales; no hay solidaridad entre los amigos, ni hay habilidad en los oficios y mucho menos normas en la moral. Todo está esfumándose".

Cipriano, siglo III d. c.

Psicología de la Oración Centrante

Resumen del Capítulo 8 del libro ***"Intimidad con Dios"*** de Thomas Keating

Por Lic. **Ana María Inés Badaracco**

La tradición cristiana pone como modelo de crecimiento espiritual la amistad con Cristo porque sugiere **confianza, amor y apertura** que van creciendo y hacemos niveles de compromisos cada vez más profundos. En la amistad humana aparece nuestra enfermedad emocional, en la amistad con Cristo están presente debilidades y necesidades humanas, pero el amor a Cristo baja nuestras defensas, entonces aparece la "casa oscura" de nuestra personalidad y la podemos ver, entonces cae, Dios se la lleva, así se produce la "terapia divina".

Sólo necesitamos depositar nuestra amistad y confianza en el "terapeuta divino" y nuestros problemas emocionales o mentales van disminuyendo.

Los seres humanos somos una especie enferma, sólo la Virgen María desde su concepción es inmaculada. Muchos de nosotros no nos damos cuenta, no advertimos hasta qué punto estamos enfermos y no buscamos la ayuda que necesitamos.

Padecemos la enfermedad que *Ann Wilson Schaef* llama **proceso adictivo.** Este proceso es consecuencia del pecado original y se manifiesta en adicciones que se pueden tratar como la adicción al alcohol.

Tenemos que saber como saben en ***Alcohólicos Anónimos*** que sin ayuda no nos recuperamos, tenemos que reconocer esto para dejar las adicciones.

Nuestras adicciones son: **ilusión - concupiscencia - debilidad de la voluntad.** Como no sabemos dónde se encuentra la felicidad "ilusionamos" la realidad y la "concupiscencia" nos conduce a buscarla en lugares equivocados o la buscamos en lugares correctos pero en forma exagerada, además cuando la descubrimos dónde se encuentra nuestra "voluntad es demasiado débil" y decimos: "mi vida es incontrolable" porque si estamos alejados de Dios somos totalmente desvalidos, nos falta su "gracia", para curar las raíces del "proceso aditivo". El Evangelio nos pide: **Convertíos,** así podremos cambiar el rumbo equivocado, cuando nos convertimos, la terapia divina comienza a actuar. La relación de amistad inicia una relación de curación y la Oración Centrante pone la vida bajo la influencia de los siete dones del Espíritu Santo: Sabiduría, Entendimiento, Consejo, Ciencia, Fortaleza, Piedad y Temor de Dios (temor a perderlo). Estos dones son un programa para la plenitud y transformación.

Nosotros tenemos programas emocionales inconscientes que nos destrozan en lugar de hacernos felices.

La condición humana la experimentamos como gravemente imperfecta, tenemos una inquietud patológica y no encontramos la fuente de la verdadera felicidad.

Si tenemos una conciencia desarrollada y tomamos conciencia de la presencia de Dios, podemos sentirnos seguros, afirmados, independientes, **unificados** en lo profundo de nuestro ser.

A medida que nuestra conciencia siga desarrollándose percibimos que la presencia de Dios es tranquilizante y armonizadora y que el "falso yo" que fuimos formando se puede curar, aceptando a Cristo como terapeuta divino. La Oración centrante inicia el proceso de curación pero necesitamos varios años de práctica con paciencia y perseverancia.

Cuando la Oración Centrante se hace habitual, todos los días y una vez por semana en grupo, va estando cada vez más asistida por los dones del Espíritu Santo, especialmente entendimiento, sabiduría y ciencia.

La experiencia psicológica de la Oración Centrante va abriendo cada vez más nuestro espacio interior a la presencia de Dios, va sacando los obstáculos que impiden nuestro contacto interior con Dios, va depurando nuestro ser y después de un tiempo de duración personal, se transforma en un profundo sentido de quietud, en un silencio interior que concede gran paz y contento, una sensación de retorno al hogar y sobre todo se siente muy cerca la presencia de Dios en un "descanso" tan profundo que nuestro cuerpo siente que descansa más que durante el sueño.

Esa sensación de descanso profundo en la presencia de Dios lleva a una "transferencia psicológica" con Dios y Dios es terapeuta, porque nos da la confianza y el amor que no tuvimos siendo niños y sentimos que Dios nos acepta y nos cura, no sólo las heridas de rechazo que en menor o mayor grado se produjeron, también las emociones dolorosas por falta o insuficiente afecto, seguridad, protección y todas las carencias que sufrimos en toda la vida.

Cuando en la Oración Centrante estamos en el descanso profundo vamos despertando cada vez más a la presencia de Dios y a la sensación de ser aceptados y amados por ese misterio divino que sentimos dentro de nosotros y es la in-habitación de la Trinidad.

A medida que practicamos la Oración Centrante y crece nuestra confianza en Dios, vamos curando muchas emociones negativas mientras que el cuerpo, al reposar más profundamente adquiere más capacidad para la salud y somatiza menos. Como resultado los mecanismos de defensa se van normalizando y nuestra psiquis se va liberando, evacuando todo ese material emocional que no podemos digerir y a veces no podemos expresar adecuadamente. La descarga del inconsciente se puede presentar como una "náusea psíquica", es un bombardeo de pensamientos o sentimientos sin relación con el pasado inmediato que procede de nuestro inconsciente.

Si descargamos un dolor emocional de muchos años el proceso de evacuación puede ser muy doloroso, pero si se da después de haber practicado la Oración Centrante por un tiempo, la confianza en el Terapeuta divino lo hace más llevadero, sólo tendremos que aguantar un poco de turbulencia y volver a la palabra guía. No tenemos que asustarnos de los pensamientos perturbadores, es mejor enfrentarlos con realismo, persistir en la Oración Centrante, reafirmar las cuestiones reales, dejar crecer la confianza en Dios para que tenga resultado pleno el proceso de curación.

Cada vez que evacuamos dolor emocional (catarsis), se abre dentro nuestro más espacio interior, nos vamos acercando al nivel espiritual y a nuestro yo profundo y **Verdadero Yo,** donde está presente la Trinidad, lugar más íntimo que nuestros pensamientos, más íntimo que nuestros sentimientos y decisiones.

Nuestro centro íntimo (Verdadero Yo) está enterrado bajo el material de deshechos emocionales de nuestra vida. Con la Oración Centrante nos vamos acercando cada vez más a la divina presencia y nuestro descansos e hace más profundo. Pueden ocurrir distintas formas o maneras de descarga emocional, algunas personas lo hacen con leves turbulencias, son pensamientos cargados que nada tienen que ver con su vida presente, en otras personas puede ocurrir que se sientan embargadas por emociones primitivas y que el llanto brote como un torrente. Es un don precioso de liberación, tienen que llorar tranquilamente, quienes estén a su lado no se inquieten, dejen que se libere. Cuando esa persona pasó la tormenta de lágrimas retoma la palabra Guía y continúa la Oración Centrante, con el corazón más abierto. Algunas personas pueden sentir necesidad de dormir porque se encuentran muy cansadas y al aflojar las tensiones bostezan repetidamente, si se duermen será un descanso que necesitan, para después continuar.

Con la práctica de la Oración Centrante nos vamos depurando y acercando cada vez más a nuestro centro interior donde Dios nos espera, Santa Teresa decía que nos llama, que nunca dejemos esta búsqueda interior. Lo importante es perseverar con paciencia en esta práctica tan sanadora, siempre con un grupo de apoyo.

Thomas Keating nos propone una **analogía** para comprender el proceso de depuración; la de un Tell de Oriente Medio, delicia de los arqueólogos.

En la antigüedad cuando el enemigo conquistaba una Ciudad-Estado, los soldados la quemaban completamente y construían su ciudad sobre las ruinas. El resultado era que se construía una civilización sobre otra. Por muchos siglos no se conocieron, los Tells se creía que eran colinas, ahora son tesoros arqueológícos.

Los arqueólogos limpian la cima del Tell y desentierran la última civilización. Sacan basuras, tierra, rocas, cenizas y encuentran objetos valiosos que envían al British Museum. Después descansan, disfrutan de la recompensa por sus descubrimientos, reúnen graduados de alguna gran universidad, consiguen dinero de alguna fundación y retornan para excavar la siguiente Ciudad-Estado. Estrato a estrato, los arqueólogos excavan una cultura tras otra hasta llegar a la edad de piedra. Es un proceso que requiere muchos años.

El Espíritu Santo, arqueólogo divino, trabaja de una manera similar. Nos toma donde nos encontramos actualmente, lo primero que cura son los aspectos destructivos de nuestras relaciones actuales y conductas adictivas. Vamos logrando cierta libertad para practicar virtudes y hacer el bien a los demás. Vamos formando una relación personal con CRISTO y sembramos una semilla de entusiasmo, pero es indispensable seguir con la Oración Centrante solos y en grupo. El grupo es necesario para sostener la paciencia y perseverancia. Se produce en esta primer etapa una **Primavera del camino espiritual.**

En algún momento el Espíritu decide excavar el siguiente estrato y después otro: Madurez, Juventud, Adolescencia, Niñez, Infancia, Nacimiento, anterior al nacimiento, para sanar todas las heridas, las más antiguas son las más fuertemente reprimidas. Pueden ser sentimientos de rechazo, inseguridad, falta de afecto o algún trauma físico. Algunas personas pueden sentirse peor cuando el **Falso Yo** queda en descubierto y se siente humillado.

Entonces más o menos intensa, comienza la experiencia de **La noche oscura del sentido.** En esta etapa desaparece el entusiasmo que estábamos poniendo en la Oración Centrante, como si Dios se retirara, y nos sentimos con un gran malestar y muy consternados. Habíamos hecho un tramo satisfactorio y ahora todo es como si nos hubiese abandonado, la sequedad espiritual puede ser tanta que la lectio divina nos produce aburrimiento, y nos irritamos con facilidad. Esto ocurre porque se va a realizar la transición al estrato más profundo, Dios no nos ha dejado, sigue manteniendo nuestra existencia, es la vida de nuestro ser, lo que ha hecho es **bajar** a un lugar más íntimo y allí nos espera en un nuevo nivel de madurez y confianza. Si estamos sosegados, dice San Juan de la Cruz, podemos notar que tenemos un delicado sentido de paz y podemos gozar de un alimento más sustancial, nuestra fe se ha tornado más pura, pasamos a un nivel más profundo de fe, mucho más fortalecedor para el camino. La Purificación es como cruzar un desierto y el Espíritu separa lo que es bueno de lo que es dañino en cada etapa de nuestro desarrollo, como cuando un niño crece y deja atrás la ignorancia y las rabietas. Cuando al fin volvemos a conectarnos con la presencia divina que nos espera en el nivel más profundo, sentimos que era pequeña nuestra idea de Dios y nuestro camino espiritual florece de nuevo, alcanzamos una perspectiva espiritual completamente nueva. Cuando nos apegamos a este lu-

(Continúa en página siguiente)

De la incredulidad a la fe

Escribe: Mons. **Raúl R. Trotz**

El primer domingo de luna llena después del equinoccio de otoño en el hemisferio sur y el de primavera en el norte, los católicos de todo el mundo nos reunimos a la madrugada en la puerta de los templos –que están a oscuras–, y luego de encender el Cirio Pascual con esa luz vamos encendiendo las velas con las que ingresamos para celebrar la Vigilia Pascual en honor de Jesús resucitado.

El domingo siguiente volvemos a reunirnos en el templo para escuchar su Palabra y celebrar la Eucaristía, y todos los años en este día se proclama el texto del evangelio de Juan (20,19-30) en donde se relata una de las apariciones de Jesús Resucitado a sus discípulos sin la presencia de Tomás, quien frente a la afirmación de sus amigos de que habían visto al Señor, se resiste a creer exigiendo verlo y tocarlo

El texto continúa relatando que ocho días después vuelve aparecer Jesús estando Tomás, y el hecho nos muestra la manifestación de fe de parte del discípulo y la bienaventuranza de Jesús a aquellos que creen sin haber visto.

Para quien no esté familiarizado con la liturgia de la Iglesia Católica le podrá sorprender que en medio de las celebraciones más importante de la fe cristiana aparezca nada más ni nada menos que el tema de la incredulidad.

Sin embargo esto nos muestra una vez más la sabiduría de la Iglesia en el conocimiento de la condición humana y que acredita aquella célebre frase del Papa Pablo VI en su visita a la ONU cuando la presentó como "experta en humanidad".

Los creyentes vivimos siempre nuestra vida de fe con respuestas a nuestras problemáticas y también con muchas preguntas que no siempre podemos responder.

Por ello con todo realismo se nos invita a enfrentarnos año tras año con nuestras incertidumbres para que sepamos buscar en la fe las auténticas certezas que nos permiten encontrar el verdadero significado de la vida.

Pero no sólo vivimos con nuestras incertidumbres religiosas, sino que a los argentinos que queremos avanzar en nuestro conocimiento del Señor Jesús se nos agrega una fuerte cantidad de acontecimientos que muchas veces provocan en nosotros grandes preocupaciones acerca de nuestro futuro, no sólo individual sino también colectivo, como país.

Es muy frecuente que en conversaciones con amigos, feligreses u ocasionalmente con alguien en una reunión salga el tema de la situación de muchas personas que se alejan de la práctica religiosa, e inclusive de la fe.

Siempre que me pongo a analizar estos temas con estas personas les hago observar acerca de la complejidad del tema, ya que es de advertir la increíble variedad de instituciones frente a las cuales mucha gente tiene una actitud parecida.

¡Cuántos hoy descreen de los políticos, cuántos de la policía, cuántos de la Justicia, cuántos confían en la capacidad de los docentes para transmitir conocimientos! Y así podríamos multiplicar los ejemplos de increencias que hoy surgen en el seno de nuestra población.

Es verdad que cada uno de ustedes tiene sobrados motivos para avalar esta actitud.

Sin embargo a la luz de nuestra fe, los creyentes tenemos que preguntarnos si alimentar esta actitud es conforme al mensaje cristiano y, lo que no es poco importante, nos ayuda a crecer en la fe, y por lo tanto, como personas.

Desde una mirada fenomenológica tenemos que advertir en primer lugar que los estados de incertidumbres acerca de las instituciones inevitablemente van produciendo una parálisis interior ya que terminamos moviéndonos en un campo eminentemente defensivo y se va debilitando nuestra capacidad ofensiva ante las dificultades de la vida.

Esto frecuentemente va creando en nosotros un resentimiento que muchas veces hace de nosotros personas amargadas, y es muy triste vivir así y vivir cerca de alguien que posea esta característica.

Y finalmente todo esto hace que una persona vaya haciendo de su vida algo puramente estéril, y en el caso del creyente inevitablemente se va debilitando su fe, pues el otro ya no es mi hermano, sino alguien de quien me tengo que cuidar o al menos desconfiar.

Por esto hoy, con mucho énfasis, tenemos que enfrentar desde el Evangelio esta epidemia espiritual que intenta instalarse en nuestro corazón.

Esta Pascua es una nueva invitación para escuchar como dichas para nosotros las palabras del ángel a María Magdalena: "No busquen a Jesús entre los muertos, búsquenlo donde hay vida" (Mt. 28, 5-6).

En los textos del mismo domingo se nos invita a redescubrir la vida como una misión que en esta oportunidad nos señala la necesidad de buscar la paz y transmitírsela a los demás y a trabajar para que todos tengan lo necesario para vivir con dignidad (Jn 20,19 y He 4, 32-35).

Difícil pero fascinante tarea que se libra fundamentalmente dentro de cada uno de nosotros y que nos exige una profunda vida espiritual.

Que Jesús resucitado encuentre en cada uno de nosotros un discípulo que intente llevar adelante esta noble misión.

Convertir un sueño en Realidad

Por **Héctor Roedelsperger**

Casi tantas veces como nos hemos propuesto, suele ocurrirnos que confundamos a una imaginación con un indicio verdadero o a un dictado de los sentidos, con un designio sublime. Así, ***bajo los efectos de la autosugestión, a todo lo convertimos en especulaciones mentales y dándoles un asidero aparente, le asignamos una realidad que en sí, no contienen.***

Además, a través de ese mismo influjo que la mente nos impone, nos situamos pretendidamente por sobre otros puntos de vista que al ser distintos del nuestro, suponemos erróneos o "vacíos de contenido".

Nunca debemos dejar de tener en cuenta que hay otros seres humanos que desde una perspectiva más sencilla o humilde, no ostentan una vida llena de cualidades y estando en capacidad de situarse por encima de concepciones profanas, no denotan beneplácito, porque hacerlo, degradaría lisa y llanamente su consabido alcance.

Dicha utopía, con todo ***el lastre anímico que conlleva y la implícita obstrucción en que confluye***, ***debe convertirse en un tácito llamado de atención*** a la hora de tener que ser honestos con nuestro Ser y saber que ***Él nos Ama como somos y sólo Se Conoce en nosotros cuando nos dejamos invadir por Su Gracia.*** Intentar establecer un "enlace" genuino con la "Naturaleza" que gobierna nuestros actos, sin tener en claro tal consigna, excluye de vivenciar el Ser. Él, "Hace" las cosas a la justa medida de nuestra dimensión. Intentar "experimentar esta vida" sin mantener vigente el inmanente deseo de "volver" a estar en la infusa y preternatural potestad Original sin la entrega menester, nos dejará irremediablemente afuera de toda posibilidad.

No es poco común entonces, que bajo los efectos de esas especies de hipnosis o autosugestión, nos acostumbremos a creer que todas las cosas obedecen a nuestra voluntad. No nos damos cuenta que todo respeta un Orden u obedece a Leyes que superan indefinidamente el alcance de toda perspectiva humana y se sitúan lejos, muy por encima del alcance de la razón.

No es poco común en fin, que todo alarde, provenga de la imaginación o de una experiencia verdadera, nos prive, hasta el agotamiento, de convertir en realidad un sueño y frustre toda posibilidad de una realización espiritual que por ningún otro medio, podríamos llegar a lograr.

Psicología de la Oración Centrante

(Continuación)

gar, el Espíritu nos invita: "Vayamos al nivel siguiente". Y nos hundimos en otra **noche oscura** que va a ser otra transición.

Lo más desconcertante para quienes nos hemos mantenido en este camino durante veinte o treinta años es que, en cada transición de nivel a nivel más profundo nos podemos encontrar con las mismas tentaciones de siempre y pensar: "No voy a ninguna parte, sigo siendo tan raro como siempre". Podemos pensar que cometemos algún error. Son comentarios de nuestra memoria gravada, son simples tonterías. El mayor pecado es negarse a crecer y decidir seguir siendo como somos. La vida espiritual es dinámica y tiene tanto consolación como desolación. Vamos a ir descubriendo que la Oración Centrante y la vida diaria trabajan en común.

Dios trae personas y acontecimientos a nuestra vida y los retira, para mostrarnos cosas que necesitamos ver en nosotros mismos.

Todo descenso a un nivel más profundo de nuestro interior es también un ascenso porque libera nuestra energía creativa.

La humillación del **falso yo** lleva a la humildad y esta conduce a una confianza invencible, y comienzan a aparecer los frutos del espíritu. Revivimos los valores de cada etapa de vida, nos damos cuenta con mayor lucidez de los errores cometidos, ser innecesario rechazar placeres legítimos y realizamos los valores adecuados a cada etapa. El proceso que hacemos con la Oración Centrante es lo que Jesús llamaba Reino de Dios. Aceptar nuestra enfermedad, los daños que nos hicieron, las heridas recibidas, es participar en la Cruz de Cristo y en nuestra propia redención, no importa si no terminamos el camino, estar en el camino es estar en el Reino de Dios.

Llevar nuestras debilidades con paciencia, sin esperar que todos nuestros males desaparezcan.

Nuestra actitud hacia la realidad puede ir mejorando cuando el Espíritu nos capacita para suponer dificultades.

El proceso no es igual en todas las personas. En algunas las noches oscuras son más largas, en otras más cortas, en algunas todo se da muy claro, en otras no tanto.

Lo mejor es abandonarnos al proceso, siempre con humildad y confianza sin límites en la misericordia infinita de Dios, y el camino se convierte en lo que Dios quiere que sea.

Nos zafamos, pero poquito

ESO DE "AMAR AL PRÓJIMO"... LO DIJE EN SERIO.
Dios

EMERGENCIA

El electricista va a la sala de Unidad de Tratamientos Intensivos de un hospital, mira a los pacientes conectados a diversos tipos de aparatos y les dice:
–Respiren profundo, ¡voy a cambiar un fusible!

SI TE PERDISTE EL AMANECER QUE HICE PARA VOS HOY, NO IMPORTA. TE HAGO OTRO MAÑANA.
Dios

CONFESIÓN

El condenado a muerte espera la hora de ejecución, cuando llega el padre:
–Hijo, traigo la palabra de Dios para ti.
–Pierde el tiempo padre. Dentro de poco voy a hablar con Él personalmente. ¿Algún encargo?

¿TENÉS ALGUNA IDEA DE ADÓNDE VAS?
Dios

SUEGRA

–¿Conoces el castigo para la bigamia?
–Tener dos suegras.
–¿Cuál es la diferencia entre un terrorista y una suegra ?
–Con el terrorista se puede negociar.

VELORIO

El viejo acaba de morir.
El cura en la ceremonia se manda con los elogios:
–El finado era un buen marido, excelente cristiano, un padre ejemplar!!....
La viuda voltea hacia uno de sus hijos y le dice al oído:
—Anda al cajón y mira si es tu papá el que está adentro.

POR AMOR O POR INTERÉS

Un amigo le dice al otro:
–Tú ... qué piensas de las mujeres cuando practican el sexo con nosotros: ¿lo hacen por amor o por interés?.
–La mía lo hace por amor...
–¿Cómo estás tan seguro?
–Porque lo que es interés, no pone ninguno.

La importancia de ser puntual

Al Padre Pascual le estaban haciendo su cena de despedida por 25 años de trabajo en una Parroquia. Un político miembro de la comunidad fue invitado para dar un breve discurso.

Como el político tardaba en llegar, el sacerdote decidió decir unas palabras él mismo para llenar el tiempo.

- "Mi primera impresión de la Parroquia la tuve con la primera confesión que me tocó escuchar. Pensé que me había enviado el Obispo a un lugar terrible, ya que la primera persona que se confesó me dijo que se había robado un televisor, que les había robado dinero a sus papás, había robado también en la empresa donde trabajaba, además de tener aventuras sexuales con la esposa de su jefe. También en ocasiones se dedicaba al tráfico y a la venta de drogas. Y para finalizar, confesó que le había trasmitido una enfermedad venérea a su propia hermana. Me quedé asombrado, asustadísimo… Pero cuando transcurrió un tiempo, fui conociendo más gente y vi que no eran todos así, vi una parroquia llena de gente responsable, con valores, comprometida con su fe. Y así he vivido los 25 años más maravillosos de mi sacerdocio".

Justamente en este momento llegó el político, por lo que se le dio la palabra. Por supuesto, pidió disculpas por llegar tarde y empezó a hablar diciendo:

– "Nunca voy a olvidar el primer día que llegó el Padre a nuestra Parroquia… De hecho, tuve el honor de ser el primero que se confesó con él…".

Nueva Librería
Alemana
Bmé. Mitre 2466
Castelar
4627-4427
mail: nuevalibreriaalemana@yahoo.com

Libros
La Recova
Martín Irigoyen 430 - Castelar
Tel: 4629-9681

"La Pradera" Dietética
De Nélida Anea
Complementos alimentarios para adelgazar
Cosmética natural * Celulitis
Várices * Diabetes * Estrías
Celíacos * LIBROS * HIERBAS
Chmiel Alejandro { Técnico Universitario en alimentación, deporte y salud.
Jauretche 943 (a mts. Est. Rubén Darío)
E-mail: dieteticalapradera@hotmail.com.
Tel. 4452-0831

Librería
"BIMARI"
Artículos Escolares
Textos en general
Estampas de comunión
Fotocopias
Rivadavia 20.050,
Local 1 - Castelar Sur

Todos los LIBROS en
La Cueva
con Todas las Tarjetas de Crédito
Av. S. Martín 2651- Caseros - Tel. 4734-4440
Av. I. Arias 2354 - Castelar -Tel. 4489-4164

Licenciado en
Enfermería
Sr. Jorge Miranda
Tel: 02234517826
Urgencias:
156811296 / 156829958
Mar del Plata

COBLA
Electricidad
CASTELAR: AV. ARIAS 3437 - Tel/Fax: (011) 4661-2482 /4458-4535
HURLINGHAM: AV. ROCA 845
VILLA DEL PARQUE: AV. NAZCA 2732 - Tel/Fax: (011) 4502-9406
CABALLITO: AV. GAONA 1623 - Tel/Fax: 4583-8418
TANDIL: L. De La Torre 402 (esq. Av. Del Valle) -Tel.: (02293)-453311

No tan en serio... sin embargo...

La sabiduría de Groucho Marx

* Jamás aceptaría pertenecer a un club que me admitiera como socio.

* **Estos son mis principios. Si a usted no le gustan, tengo otros.**

* Él puede parecer un idiota y actuar como un idiota. Pero no se deje engañar. Es realmente un idiota.

* Nunca olvido una cara. Pero en su caso, estaré encantado de hacer una excepción.

* Claro que lo entiendo. Incluso un niño de cinco años podría entenderlo... ¡Traiganme un niño de cinco años!

* **¿Por qué debería preocuparme por la posteridad? ¿Que ha hecho la posteridad por mi?**

* Una mañana me desperté y maté a un elefante en pijama... Me pregunto como pudo ponerse mi pijama...

* He pasado una noche estupenda. Pero no ha sido esta.

* **Debo confesar que nací a una edad muy temprana**.

* Citadme diciendo que me han citado mal.

* El matrimonio es una gran institución. Por supuesto, si te gusta vivir en una institución.

* La política es el arte de buscar problemas, encontrarlos, hacer un diagnostico falso y aplicar después los remedios equivocados.

* **Es mejor estar callado y parecer tonto que hablar y despejar las dudas definitivamente.**

* Bebo para hacer interesantes a las demás personas.

* Sólo hay una forma de saber si un hombre es honesto: preguntárselo. Y si responde «sí», sabes que es un corrupto.

* **El secreto del éxito es la honestidad. Si puedes evitarla, está hecho.**

* Fuera del perro, un libro es probablemente el mejor amigo del hombre, y dentro del perro probablemente esta demasiado oscuro para leer.

* Detrás de cada gran hombre hay una gran mujer. Detrás de ella, está su esposa.

* **El matrimonio es la principal causa de divorcio.**

* Lo malo del amor es que muchos lo confunden con la gastritis y, cuando se han curado de la indisposición, se encuentran con que se han casado.

* **Es usted la mujer más bella que he visto en mi vida... lo cual no dice mucho en mi favor.**

* El verdadero amor sólo se presenta una vez en la vida... y luego ya no hay quien se lo quite de encima.

* No piense mal de mí, señorita. Mi interés por usted es puramente sexual.

* "Disculpe que no me levante". (Supuesto epitafio en la tumba de Groucho)

* Si las mujeres se vistieran para los hombres, las tiendas no venderían demasiado. A lo sumo un par de anteojos de sol cada tanto.

* **Si sigues cumpliendo años, acabarás muriéndote.**

La comedia es la realización, la re-presentación, aunque sólo de forma ilusoria y durante el espacio de dos horas aproximadamente, de todo aquello que las frustraciones del espectador desearían que sucediera en la realidad. En esto consiste la catarsis de la Comedia: durante ese tiempo y en ese espacio limitado, pero que nuestra imaginación puede hacer eterno e ilimitado porque son el no-tiempo (la ucronía) y el no-espacio (la utopía) de la fiesta, nos liberamos, somos felices. Y la expresión fisiológica de esta liberación es la curvatura de los labios hacia arriba, el guiño cómplice.

José Luís Calvo Martínez, *«Los Mecanismos del humor en Aristófanes»*

Cuando me amé de verdad

Por Charles Chaplin

Cuando me amé de verdad,
comprendí que
en cualquier circunstancia,
yo estaba en el lugar correcto,
en la hora correcta,
y en el momento exacto.
Y entonces pude relajarme.
Hoy sé que eso tiene nombre...
Auto-estima.

Cuando me amé de verdad,
pude percibir que mi angustia
y mi sufrimiento emocional
no son sino una señal de que voy
contra mis propias verdades.
Hoy sé que eso es...
Autenticidad.

Cuando me amé de verdad,
dejé de desear que mi vida
fuera diferente y comencé a ver
que todo lo que acontece
contribuye a mi crecimiento.
Hoy sé que eso se llama...
Madurez.

Cuando me amé de verdad,
comencé a percibir cómo
es ofensivo tratar de forzar
alguna situación, o persona,
sólo para realizar aquello que deseo,
aún sabiendo que no es el momento
o que la persona no está preparada...
inclusive yo mismo.
Hoy sé que el nombre de eso es...
Respeto.

Cuando me amé de verdad,
comencé a librarme de todo
lo que no fuese saludable ...
Personas, situaciones, todo
y cualquier cosa que me
empujara hacia abajo.
Al principio, mi razón llamó
a esa actitud "egoísmo".
Hoy sé que se llama...
Amor Propio.

Cuando me amé de verdad,
dejé de temer tener tiempo libre
y desistí de hacer grandes planes,
abandoné los
Mega-proyectos de futuro.
Hoy hago lo que encuentro
correcto, lo que me gusta,
cuando quiero
y a mi propio ritmo.
Hoy sé que eso es...
Simplicidad.

Cuando me amé de verdad,
desistí de querer tener
siempre la razón y, con eso,
erré muchas menos veces.
Hoy descubrí la...
Humildad.

Cuando me amé de verdad,
desistí de quedar reviviendo el pasado
y de preocuparme con el Futuro.
Ahora, me mantengo en el presente,
que es donde la vida acontece.
Hoy vivo un día a la vez.
Y eso se llama...
Plenitud.

Cuando me amé de verdad,
percibí que mi mente puede
atormentarme y decepcionarme.
Pero cuando yo la coloco al
servicio de mi corazón,
ella es una gran y valiosa aliada.
Todo eso es.... **SABER VIVIR!**
"No debemos tener miedo
de confrontarnos...
...Hasta los planetas chocan ...
y del caos nacen las estrellas."

Salmo 1

Bienaventurado el hombre que no
sigue las consignas del Partido
ni asiste a sus mítines ni se sienta
en la mesa con los gangsters
ni con los Generales en el Consejo de Guerra.
Bienaventurado el hombre que no
espía a su hermano
ni delata a su compañero de colegio.
Bienaventurado el hombre que no
lee los anuncios comerciales
ni escucha sus radios
ni cree en sus slogans.

Será como un árbol plantado junto a una fuente.

Ernesto Cardenal
"Poesía completa" Tomo 1
Editora Patria Grande

Canto de los sioux

Oh gran Espíritu,
cuya voz oigo en el viento
y cuyo respiro da vida
a todo el universo.
Óyeme, soy pequeño y débil,
uno de tus muchos hijos.

Déjame pasear en la belleza y
permite que mis ojossiempre puedan
contemplar el rojo y el púrpura
de la puesta de sol.
Haz que mis manos respeten
las cosas que has creado
y agudiza mis oídos para oír tu voz.

Hazme sabio para comprender
todas las lecciones que has escondido
detrás de cada hoja y de cada roca.
Dame fuerza no para ser más fuerte
que mi hermano,sino para luchar
contra mi peor enemigo: yo mismo.

Y hazme siempre listo para ir ante ti
con las manos limpias
y la mirada recta, para que,
cuando la luz se desvanezca
como se desvanece la puesta de sol,
mi espíritu pueda llegar ante ti
sin ninguna vergüenza.

La Biblia: espada de dos filos

Escribe:
Thomas Merton
Monje Trapense
(1915-1968)

La biblia pretende contener un mensaje que no sólo nos instruye, no sólo nos informa del pretérito lejano, no sólo nos enseña ciertos principios éticos o traza una hipótesis satisfactoria para explicar nuestro lugar en el universo y dar significado a nuestra vida, sino que mucho más que esto, la biblia pretende ser la palabra de Dios.

Pero, ¿qué es esta palabra de Dios? ¿Es meramente una palabra de suprema e incuestionable autoridad? ¿Impone al hombre una abusiva doctrina, que no tiene ningún significado real para su vida, pero que debe aceptar so pena de ir al infierno? Tenemos que decir otra vez que esta delcarada distorsión de la biblia es el resultado de la fragmentación, la división y la parcialidad. Los mismos profetas protestaron, en el nombre de Dios, contra la perversión de la palabra de Dios, que se hacía en interés del sectarismo, el nacionalismo, el poder y la política. Establecer como absoluto un limitado interés humano, que debe creerse, seguirse y obedecerse ciegamente, incluso hasta la muerte, es establecer una "palabra muerta", una palabra destructora e idólatra, en el lugar de la "palabra viva" de Dios. "Ciertamente, es viva la palabra de Dios y eficaz, y más cortante que espada alguna de dos filos. Penetra hasta las fronteras entre el alma y el espíritu, hasta las junturas y médulas, y escruta los sentimientos y pensamientos del corazón"(Hb, 4-12).

La pretensión básica que hace la biblia como palabra de Dios no es tanto que deba ser aceptada ciegamente debido a la autoridad de Dios, sino que debe ser reconocida por su poder transformador y liberador. La "palabra de Dios" es reconocida en la experiencia real porque produce algo en todo aquel que la "oye" de verdad: transforma su existencia entera. Por eso, Pablo escribe a los tesalonicenses: "De ahí que también por nuestra parte no cesemos de dar gracias a Dios, porque al recibir la palabra de Dios, que os predicamos, la acogisteis no como palabra de Dios, que permanece operante en vosotros, los creyentes" (Ts., 2, 13).

> Pero esta "función de la palabra de Dios, que penetra nuestro ser íntimo, es más que una comunicación de luz: es un nuevo nacimiento, el principio de un nuevo ser.

"...Había entre los fariseos un hombre llamado Nicodemo, magistrado judío. Fue éste donde Jesús de noche y le dijo: Rabbí, sabemos que has venido de Dios como maestro, porque nadie puede realizar las señales que tú realizas si Dios no está con él". Jesús le respondió: "En verdad te digo: el que no nazca de lo alto, no puede ver el Reino de Dios". Dícele Nicodemo: "¿Cómo puede uno nacer siendo ya viejo? ¿Puede acaso entrar otra vez en el seno de su madre y nacer?"

Respondió Jesús: "En verdad te digo: el que no nazca de agua y de Espíritu, no puede entrar en el Reino de Dios. Lo nacido de la carne, es carne; lo nacido del Espíritu, es espíritu. No te asombre de que haya dicho: Tenéis que nacer de lo alto. El viento sopla donde quiere y oyes su voz, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así es todo lo que nace del Espíritu". Respondió Nicodemo: "¿Cómo puede ser eso?". Jesús le contestó: Tú eres maestro en Israel, ¿y no sabes esto?" (Jn. 3, 1-10).

Aquí tenemos también un contraste implícito entre la enseñanza árida, académica y oficial acerca de la religión y el poder vivo de la palabra. San Pablo contrasta asimismo el estudio de la letra que mata con el poder vivo del Espíritu, que es la verdadera comunicación que usa Dios para manifestarse, pero no por la información, sino por el poder que da vida. Por eso, al escribir a los corintios, Pablo desea hacerles entender que el mensaje de Dios, que les ha comunicado, no es una cuestión de tinta y papel, sino de la nueva vida que ha brotado dentro de ellos:

> "Vosotros sois nuestra carta, escrita en nuestros corazones, conocida y leída por todos los hombres. Evidentemente, sois una carta de Cristo, redactada por ministerio nuestro, escrita no con tinta, sino con el Espíritu de Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en las tablas de carne del corazón.

Esta es la confianza que tenemos delante de Dios por Cristo. No que por nosotros mismos seamos capaces de atribuirnos cosa alguna como propia nuestra, sino que nuestra capacidad viene de Dios, el cual nos capacitó para ser ministros de una nueva Alianza; no de la letra, sino del Espíritu. Pues la letra mata, mas el Espíritu da vida". (2 Cor. 3, 2-6).

Lo que aquí se dice sobre el "Espíritu" es algo más que una referencia vaga y sentimental. Debe entenderse a la luz de las declaraciones teológicas, mucho más concretas, sobre el poder del Espíritu y del amor, el poder del Espíritu de verdad que creó el mundo, levantó a Cristo de entre los muertos y en el que, en él y por él, todo tiene que ser consumado. Este Espíritu de libertad es esencialmente un Espíritu de amor, que nos hace vivir no para nosotros mismos, sino los unos para los otros: "Porque, hermanos, habéis sido llamados a la libertad, sólo que no toméis de esa libertad pretexto para la carne; antes, al contrario, servíos por amor los unos a los otros. Pues toda ley alcanza su plenitud en este solo precepto: Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Ga. 5, 13-14).

> Cualquiera que renace en el Espíritu y que, por tanto, vive por amor, es liberado de todas las estrechas reclamaciones de los prejuicios sectarios, los nacionalismos, los legalismos y cualquier división que engendra odio o conflicto. (...)

La biblia, pues, pretende haber recogido los sucesos, las oportunidades, las invasiones, que de lo privativo del hombre y del mundo complejo edifican una libertad esencial, que es a la vez la base y el origen del ser del hombre, el centro de su historia y la guía de sus destinos. La palabra misteriosa para esa libertad es una no-palabra, porque sabemos que en los remotos tiempos del antiguo testamento el nombre de Dios no se nombraba ni se escribía y eventualmente casi ni se conocía. Los judíos recordaban que Dios tenía un nombre y que lo había revelado, pero nadie podía precisar lo que había sido revelado. Las letras YHWH eran simplemente las *sustitutas* del nombre real, que no se mencionaba y que era todo santo. Otros términos, como Elohim, Adonai, Señor, Dios, etc., son todos sustitutos también de nombres y palabras que no poseemos.

La palabra "Dios", pues, es en realidad una no-palabra. Sin embargo, detrás de ella se halla la presencia que llena toda la biblia, al igual que el humo llenaba el templo de Salomón o la columna de fuego y la nube que había sobre el tabernáculo. *¿Quién es este?* La biblia nunca lo explica con claridad. Se supone que le conocemos. ¿Cómo? Este es otro problema. Las interpelaciones de la biblia se basan implícitamente, en parte, sobre ciertas cosas que se dan por sentadas, por ejemplo, la intuición fundamental de nuestra propia identidad, una intuición que se halla inseparablemente envuelta en una oscura noción de la identidad esencial. Desde el momento que hay un "quién" seguro, alguien que oye con seguridad, existe la implicación de una identidad conocedora de sí misma. Ahora bien, ¿cuál es el fundamento de este conocimiento? O mejor, *¿quién es*?

Extraído de *"Preguntas a la Biblia"*

Concentración y unidad

Ya hemos visto que el progreso de la vida de oración se debe a la aparición de un atractivo dominante: el estar concentrada en la vida interior en el objetivo de la unión con Dios, y hemos observado que este objetivo generalmente es difícil de aprehender por nuestra experiencia. El deseo de Dios se hace más intenso y más continuo, y a la vez nuestro conocimiento de Él, que está por encima de los conceptos claros y definidos, se hace "oscuro" e incluso confuso. De aquí proviene la angustia del místico que busca a Dios en la noche de la fe pura, más allá del ámbito de las ideas humanas y con un conocimiento no en la luz sino en la oscuridad. La oración contemplativa llega hasta Dios por medio del amor, más que por el conocimiento positivo. Pero esta unión por amor, que proporciona al alma una "experiencia" de Dios, la establece en ella la acción del Espíritu Santo, no los esfuerzos de esa alma.

Sería un error manifiesto si al comenzar la vida de oración buscáramos esta unión simple y oscura de nuestras facultades en Dios, sencillamente, abandonando todo esfuerzo de pensar, de razonar o de meditar razonando. La meditación es el camino normal que lleva a la oración contemplativa. Tenemos que empezar por algunos conceptos sencillos. La meditación requiere ideas de Dios teológicas y filosóficas definidas; tiene ideas y principios que, cuando el alma está iluminada por la fe y movida por la caridad, producen frutos en forma de profundas convicciones sobrenaturales.

El éxito de la oración meditativa depende de nuestra habilidad en aplicar nuestras facultades a estas verdades reveladas, llamadas en conjunto "la palabra de Dios". Por consiguiente, la meditación debe tener un objeto definido. Al principio de la vida en oración, cuanto más definidos y concretos seamos en nuestra meditación tanto mejor la haremos. La disciplina sobre la concentración de un tema particular y claro tiende a unificar las facultades y, por tanto, a disponerlas de alguna manera para la oración contemplativa.

Extraído de *"Dirección y contemplación"*

La razón de que encontramos tantos lugares oscuros en la Biblia es, en gran parte, porque hay muchos lugares oscuros en nuestros corazones.

A. Tholuck

Tu Palabra no muere, nunca muere, porque vive. No muere tu Palabra Omnipotente porque es la vida misma, y la vida no vive, *vivifica*.

Miguel De Unamuno

Nasruddin y los dulces

La fiesta reunió a todos los discípulos de Nasrudín. Durante muchas horas comieron y bebieron, y conversaron sobre el origen de las estrellas. Cuando era ya casi de madrugada, todos se prepararon para volver a sus casas.

Quedaba un apetecible plato de dulces sobre la mesa. Nasrudín obligó a sus discípulos a comérselos. Uno de ellos, no obstante, se negó.

-El maestro nos está poniendo a prueba -dijo-, quiere ver si conseguimos controlar nuestros deseos.

-Estás equivocado -respondió Nasrudin-, la mejor manera de dominar un deseo es verlo satisfecho. Prefiero que os quedéis con el dulce en el estómago, que es su verdadero lugar, que en el pensamiento, que debe ser usado para cosas más nobles.

Manifiestos y actos posibles

Escribe:
Alberto Luis Ponzo

Es un lugar común recordar la distancia entre nuestras palabras y los hechos. El "decir" y el "hacer" a veces corren parejos, pero muchas veces los separan los tiempos y los significados.

El "decir" es externo, corporal, de amplios modos linguísticos. raciales, culturales; el "hacer" es parte de la historia, del mundo que vivimos, del pensamiento y la capacidad de dar forma a todo lo que se realiza.

"Decir" amor es fácil y no implica lo que al hacerlo toma cuerpo y existe, nos une y transforma, colmando de sentido la vida humana.

Hoy por hoy, es mucho más lo que se dice que lo que se pretende hacer. Los medios informativos parecen especialistas en el oficio de nombrar las cosas, envolviéndolas a su manera de espectaculares anuncios. Siguen estos "ejemplos" algunas instituciones, agrupaciones políticas y no pocas presentaciones intelectuales.

El "hacer", mientras tanto, parece estar en una sala de espera, para responder a las necesidades y urgencias básicas de la gente. En esa forma, estaría aguardando la oportunidad de cumplir con su destino: hacer el bien, la justicia, la paz, la salud, la felicidad…

Una lucha mayor sería desalojar al "decir" indeseado y estéril del vocabulario y convertirlo en los actos posibles del trabajo, los recursos de la naturaleza, la incorporación de principios morales a los diversos "poderes" que reparten abundantes ideas…y muy escasas riquezas.

Pero más allá de manifiestos, habría que pensar lo que cada uno de nosotros "haría" en este mundo para no caer en los frecuentes juegos de la imaginación, en lugar de los actos posibles en los cuales, con grandes sacrificios, se han consagrado artistas, científicos, pensadores o religiosos de todas las épocas.

"Somos lo que pensamos –nos recuerda la filosofía-. Todo lo que somos surge con nuestros pensamientos. Con nuestros pensamientos construímos el mundo."

Sólo en el pensar más honesto, cargado de nobleza y credibilidad, sin un átomo del "mal decir", se alcanza el "desnombrar" que proponía el poeta Roberto Juarroz, en todo acto o episodio reversivo para el hombre de nuestro tiempo.

El sendero hacia el centro

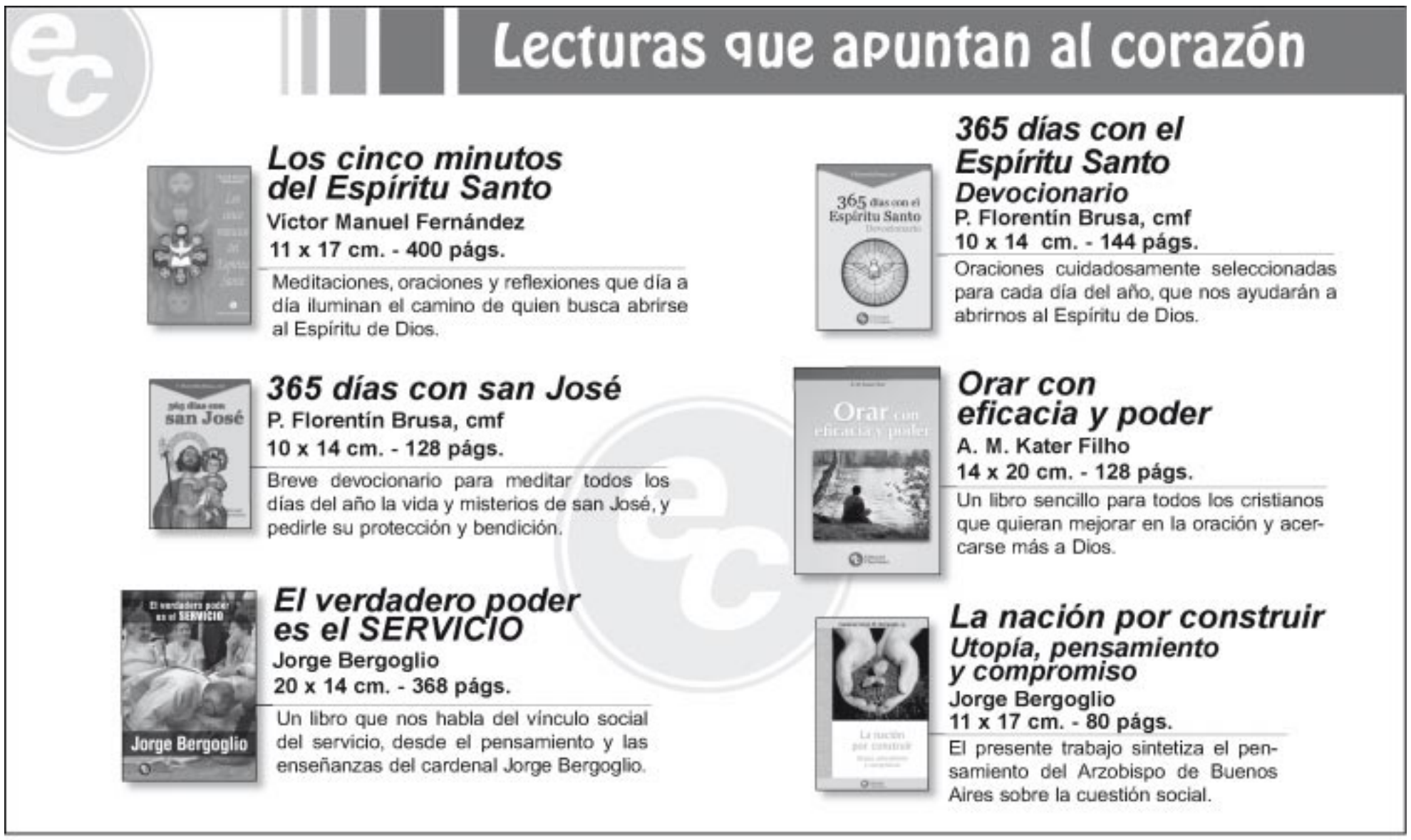
(...) Primero somos privados de nuestras obras voluntarias y nos hacemos incapaces de hacer lo que hacíamos en los niveles anteriores; y a medida que esto va a más empezamos a sentir una incapacidad general con respecto a todo, lo cual, en vez de disminuir, aumenta día a día. Con esta debilidad e incapacidad poco a poco tomando posesión de nosotros, entramos en una condición en la que decimos: "Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago." (Rom. 7:15)

Madame Guyon (1648-1717)

Tras ser así privados de todas las cosas, tanto interiores como exteriores, las cuales no son esenciales, la obra da comienzo sobre aquellos así dispuestos, y en la proporción en que la virtuosa vida de volverse Cristiano, la cual considerábamos con tanta complacencia, desaparece, igualmente somos nosotros despojados de un cierto deleite interior y de un importante apoyo. A medida que este apoyo se vuelve más débil, y más sutil, más perceptible se hace su pérdida. Debe ser observado, empero, que no existe pérdida alguna salvo para nuestra propia consciencia, ya que aún existe apoyo en el alma, pero de manera imperceptible y sin aparente acción. Si no estuviera oculto, la muerte y la pérdida del yo no podrían ser llevadas a cabo. Pero se retira al interior, y enmudécese de tal manera que el alma no se da cuenta de su presencia.

¿Preguntas por qué se sigue este sendero? Todo el propósito del camino hasta ahora recorrido ha sido provocar al alma pasar de la multiplicidad a la certeza palpable sin multiplicidad; de la certeza palpable a la impalpable certeza; y, seguidamente, a la palpable falta de certeza, la cual es un deleite mucho menos concreto y atractivo que el otro. En sus comienzos este sendero es vigoroso y enérgico, e introduce al alma desde lo perceptible a lo imperceptible, que es un más puro pero menos exquisito placer que el primero; en primer lugar, de lo perceptible (certeza palpable), a la fe sostenida y obrada por medio del amor (impalpable certeza); pasando de esta manera de lo sensible (sentimientos y sentidos) a lo espiritual. En segundo lugar, de lo espiritual, a la fe desnuda, que provocando en nosotros el estar muertos a toda experiencia espiritual, nos hace morir a nosotros mismos y entrar en Dios, para que de aquí en adelante podamos vivir solamente por la vida de Dios.

Extraído de "En el camino hacia Dios"



Lima 1360 - C1138ACD - Cap. Fed. - Tel.: 4305-9597/9510 - Fax: 4305-6552
• Palermo: Aráoz 2968, Cap. Fed. • Centro: R. Peña 898, Cap. Fed. • L. de Zamora: Av. H. Yrigoyen 8833 • Morón: San Martín 379
• San Justo: I. Arieta 3045 • La Plata: Calle 51 Nº 819 • San Fernando: Constitución 938
ventas@editorialclaretiana.com.ar • www.editorialclaretiana.com.ar

Al Servicio de la Evangelización

'Pensar positivamente': La filosofía de la hipocresía

Por **Bhagwan Shree Rajneesh**

–Es la técnica de "pensar positivamente" útil para despertar? ¿O nubla la consciencia de estar aprisionado y el deseo de ser libre?

–La técnica de "pensar positivamente" no es una técnica que te transforme. Es simplemente reprimir los aspectos negativos de tu personalidad. Es un método de *elección.* No puede ayudar a tu consciencia: va *contra* tu consciencia. La consciencia es siempre sin *elección*.

"Pensar positivamente", simplemente significa forzar lo negativo hacia el subconsciente, y condicionar la mente consciente con pensamientos positivos. Pero el problema es que el subconsciente es mucho más poderoso, nueve veces más poderoso que la mente consciente. Así que una vez que algo se hace inconsciente, se vuelve nueve veces más poderoso que antes. Puede no mostrarse en la manera antigua, pero encontrará nuevas formas de expresión.

Así que "pensar positivamente" es un método muy pobre, sin ningún entendimiento profundo, y continuamente te da ideas erradas sobre ti mismo.

"Pensar positivamente", nació de una secta cristiana en América, la cual se llamaba Ciencia Cristiana. Para evitar la palabra "Cristiana", para que otros fueran atraídos, poco a poco abandonaron esa antigua etiqueta y simplemente comenzaron a hablar de la filosofía de "pensar positivamente".

Ciencia Cristiana –que fue la fuente original– propugnó que cualquier cosa que sucediera en tu vida, no era más que la proyección de un pensamiento. Si quieres ser rico, "piensa y enriquécete". Es pensando positivamente –que te haces rico, que te vas haciendo rico– que los dólares comienzan a venir hacia ti.

Recuerdo una anécdota. Un hombre joven se encontró con una anciana en la carretera. La anciana preguntó: "¿Qué le pasó a tu padre? No está asistiendo a nuestras reuniones semanales de Ciencia Cristiana y él es nuestro miembro más antiguo, casi el fundador de nuestra sociedad". El joven contestó: "Está enfermo y se siente muy débil'.

La mujer se rió. Le dijo: "Es solamente su pensamiento y nada más. Está pensando que está enfermo -no está enfermo. Y está pensando que está débil -no está débil. La vida está hecha de pensamientos; de la manera en que piensas, así te conviertes. Sólo dile que recuerde su propia ideología, que nos ha estado predicando. Dile que piense en forma saludable, dile que piense en forma saludable, dile que piense que está lleno de vigor".

El joven dijo: "Le daré el mensaje". Después de ocho o diez días, el joven encontró a la mujer de nuevo, quien le preguntó: ¿"Qué pasó? ¿No le diste el mensaje? porque aún no está viniendo a las reuniones semanales".

El joven contestó: "Le di el mensaje señora, pero ahora, piensa que está muerto. ¡Y no sólo él piensa que está muerto, toda mi vecindad, mi familia, hasta yo mismo pienso que está muerto. Y ya no está viviendo con nosotros; se ha ido a la tumba!"

Ciencia Cristiana, era un camino superficial... puede ayudar en algunas cosas; particularmente aquellas que realmente han sido creadas por tu pensamiento pueden ser cambiadas. Pero no toda tu vida es creada por tu pensamiento.

"Pensar positivamente" proviene de la Ciencia Cristiana. Ahora habla más filosóficamente, pero la base permanece igual que si piensas negativamente, eso te va a suceder; si piensas positivamente, eso te va a suceder. Y en América esa clase de literatura es ampliamente leída.

En ninguna otra parte del mundo, el "pensar positivamente" ha hecho tanto impacto porque es infantil.

"Piensa y enriquécete", todo el mundo sabe que esto es simplemente tonto. Y es dañino, y peligroso también. Las ideas negativas de tu mente tienen que ser liberadas, no reprimidas por ideas positivas. Tienes que crear un estado consciente que no sea ni positivo, ni negativo. Eso será la consciencia pura. En esa consciencia pura podrás vivir la vida más natural y bienaventurada.

Si reprimes alguna idea negativa porque te hiere. Por ejemplo, si estás con cólera y la reprimes, y tratas de hacer un esfuerzo por cambiar la energía en algo positivo, de sentirte amoroso hacia la persona por la que estabas sintiendo cólera, de sentir compasión, sabes que te estás engañando a ti mismo. En lo profundo, todavía es cólera; es sólo que la estás pintando de blanco. En la superficie puedes sonreír, pero tu sonrisa estará limitada sólo a tus labios. Será un ejercicio labial, no estará conectada contigo, con tu corazón, con tu ser.

Entre tu sonrisa y tu corazón, tú mismo has puesto un gran obstáculo, el sentimiento negativo que reprimiste.

Y no es un solo sentimiento; en la vida tienes miles de sentimientos negativos. No te gusta una persona, no te gustan muchas cosas; no te gustas tú mismo, no te gusta la situación en la que estás. Toda esta basura continúa recolectándose en el subconsciente, y en la superficie nace un hipócrita que dice: "Amo a todo el mundo. El amor es la llave a la bienaventuranza". Pero tú no ves ninguna dicha en la vida de esa persona. Está conteniendo todo el infierno dentro de sí mismo.

Puede engañar a otros y si continúa engañando por suficiente tiempo, puede engañarse a sí mismo también. Pero no será un cambio. Simplemente está desperdiciando su vida, que es inmensamente valiosa, porque no se puede recuperar.

"Pensar positivamente" es simplemente la filosofía de la hipocresía, para darle el nombre correcto. Cuando sientes ganas de llorar, te enseña a cantar. Puedes arreglártelas si lo intentas, pero esas lágrimas reprimidas brotarán en algún momento, en alguna situación. Hay un límite para la represión. Y la canción que estabas cantando no tenía absolutamente ningún significado; no la estabas sintiendo, no nacía de tu corazón. Sólo era porque la filosofía dice que siempre escojas lo positivo.

Yo estoy absolutamente en contra de "pensar positivamente". Te sorprenderás que si no escojes, si permaneces en un estado de consciencia sin elección, tu vida comenzará a expresar algo que está más allá de lo positivo y negativo, que es más elevado que ambos. Así que no vas a ser un perdedor. No va a ser negativo, no va a ser positivo, va a ser existencial.

Así que si las lágrimas están presentes, tendrán su belleza, ellas mismas tendrán su canción. No hay necesidad de imponerles ninguna canción, ellas mismas brotarán de la alegría, de la satisfacción, no de la tristeza o del fracaso. Y si brota una canción, no está en contra de las lágrimas, de la congoja; es simplemente la expresión de tu alegría... no contra algo, no a favor de algo. Es simplemente el florecimiento de tu propio ser; por lo tanto puedo llamarlo existencial.

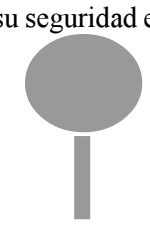
"Pensar positivamente" ha conducido a los Estados Unidos por un camino muy errado; ha hecho a la gente hipócrita.

Es la filosofía más influyente en Estados Unidos, y en realidad, no es ni siquiera una filosofía, es simple basura. No comprende la psicología del hombre, no está basada en los descubrimientos de la psicología; no está basada en los más profundos descubrimientos de la meditación. Simplemente le está dando esperanza a la gente que ha perdido toda esperanza.

Extraído de
"Más allá de las fronteras de la mente"

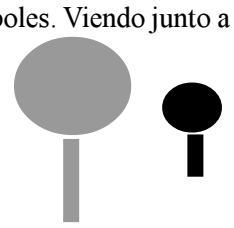
Parábola del árbol

Existía un árbol feliz que, desde el principio, encontraba su seguridad en *ser lo que era: árbol.*



Era árbol. Y eso era todo. Y era feliz siendo lo que era.

Pero un día *salió de sí mismo* y advirtió que había otros árboles. Viendo junto a sí a otro árbol más pequeño,



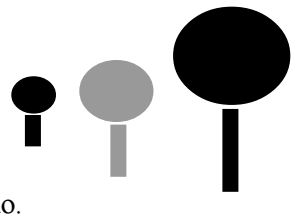
pensó: yo soy un árbol *alto.*

Comenzaba a depender, a tener alegrías, venidas *de fuera;* y a tener miedo de que la cosa pudiera cambiar.

Y cambió, cuando un día se encontró frente a un árbol grande:

Y, aunque de mal humor, tuvo que reconocer y decirse: soy un árbol *pequeño*. Y se sintió triste, y tuvo envidia, y se volvió celoso y se sintió de mal humor e irritado.

Otro día, cambiando las circunstancias, se encontró entre dos árboles: uno grande y otro pequeño:



Y se desorientó cuando vio que él era *mediano.*

Sin cambiar él personalmente, todo estaba cambiando.

– era árbol
– era grande.
– era pequeño.
– era mediano.

¿Qué estaba ocurriendo? Carecía de visión interior, de libertad; carecía de estabilidad, dependía de las circunstancias. La exteriorización lo estaba confundiendo y mareando y, sobre todo, falseando su verdadera identidad.

Por **Nicolás Caballero**, extraído de *"Alma de pobre"*

Hacia la meditación con *Nicolás Caballero*

Aprender a orar es el regalo más bello que uno puede hacerse a sí mismo en esta vida. Un aprendizaje que requiere la armonización de nuestro ser. En esa creciente armonía, fruto del esfuerzo inteligente y de la gracia amorosa del Espíritu, a la persona orante se le revela el pensamiento de Dios.
Podes recorrer esta experiencia de la mano de Nicolás Caballero, sacerdote claretiano, interesado en crear una pedagogía del «camino» hacia Dios.

Conferencias: del 6 al 8 de Mayo de 2009
de 19.30 a 21.30 hs.
Colegio Ntra. Sra. de la Misericordia - San Luis 2264 - Rosario

Informes e inscripciones
Teléfonos: 0341- 4514166 / 4477239 / 4248710

La aceptación es la puerta de la transformación

Por Patrice Richard

1) **El trabajo sobre uno mismo consiste en ir al interior de uno mismo**. Pero antes de ir al interior, hay que desear no volver a ir al exterior. Comprender el por qué de esta actitud. La tendencia natural inferior del hombre es de ir hacia el exterior. Es la tendencia animal, la del deseo, la del mundo.

2) **La tendencia natural superior del hombre es ir hacia el interior**. Es la tendencia espiritual, la del no-deseo, la del Ser, la de Dios. El hombre se sitúa, en el medio, tironeado por uno y por otro. Así, antes de ir hacia el interior, es necesario que asimile por la comprensión, la posibilidad de una evolución.

3) **Cuando esto está integrado, no quiere decir que se alcance directamente el centro**. Hay una fase intermedia, en la que uno se aleja del exterior, lo cual produce un vacío, dado que hay menos estímulo. Pero, por otro lado, el interior no manifiesta aún nada, sino un vacío, una nada. Es un paso difícil; muchos abandonan entonces, a menudo para volver a empezar más adelante algo nuevo, pues no viendo nada se desaniman y vuelven a lo tangible, a lo palpable, a lo que proporciona una recompensa inmediata.

4) **En la primera fase todo esfuerzo es recompensado enseguida**; por esta razón es muy satisfactorio y reconfortante. Es la fase de alegrías, de éxtasis, de sentimientos de ligereza, de iluminaciones súbitas. Estas no son sino pequeñas gracias que nos son concedidas (es un destete); pero no se pueden convertir en el objetivo del trabajo.

5) **En la segunda fase ya no se ve la recompensa del esfuerzo**, lo cual es insatisfactorio e inquietante para el ego. Es el paso de lo irracional a lo irracional. El paso de la razón lógica a la fe, el paso de la duda a la confianza profunda.

6) **En el trabajo sobre uno mismo hay un punto esencial: la confianza**. Una confianza total. Al principio sentimos todo tipo de resistencia, pero cuando la hemos superado, el trabajo puede comenzar realmente, no antes. Así pues, empezar a trabajar es fundamentalmente **tener confianza.**

7) **Todo el proceso de conocimiento de uno mismo converge en la sumisión, en la aceptación total.** El rechazo, o la rebelión, no hacen más que retrasar el proceso y crear sufrimiento. Sólo cuando la sumisión es total puede haber transformación. Ello ya no depende entonces de nosotros mismos, de nuestro esfuerzo, de nuestra voluntad o de nuestro conocimiento. **La que actúa es la vida.**

8) **Al principio comenzamos el trabajo liberándonos del pasado**. Así desde el momento en que comienza la purificación, hay que estar atento, para no crear nuevos sufrimientos por medio de deseos ilusorios orientados hacia el futuro.

9) **Cuando una persona no quiere mirar una verdad de frente**, porque es demasiado dura para su ego, e implica un cuestionamiento real de su vida presente, prefiere volver al análisis de su pasado, más que actuar en el presente.

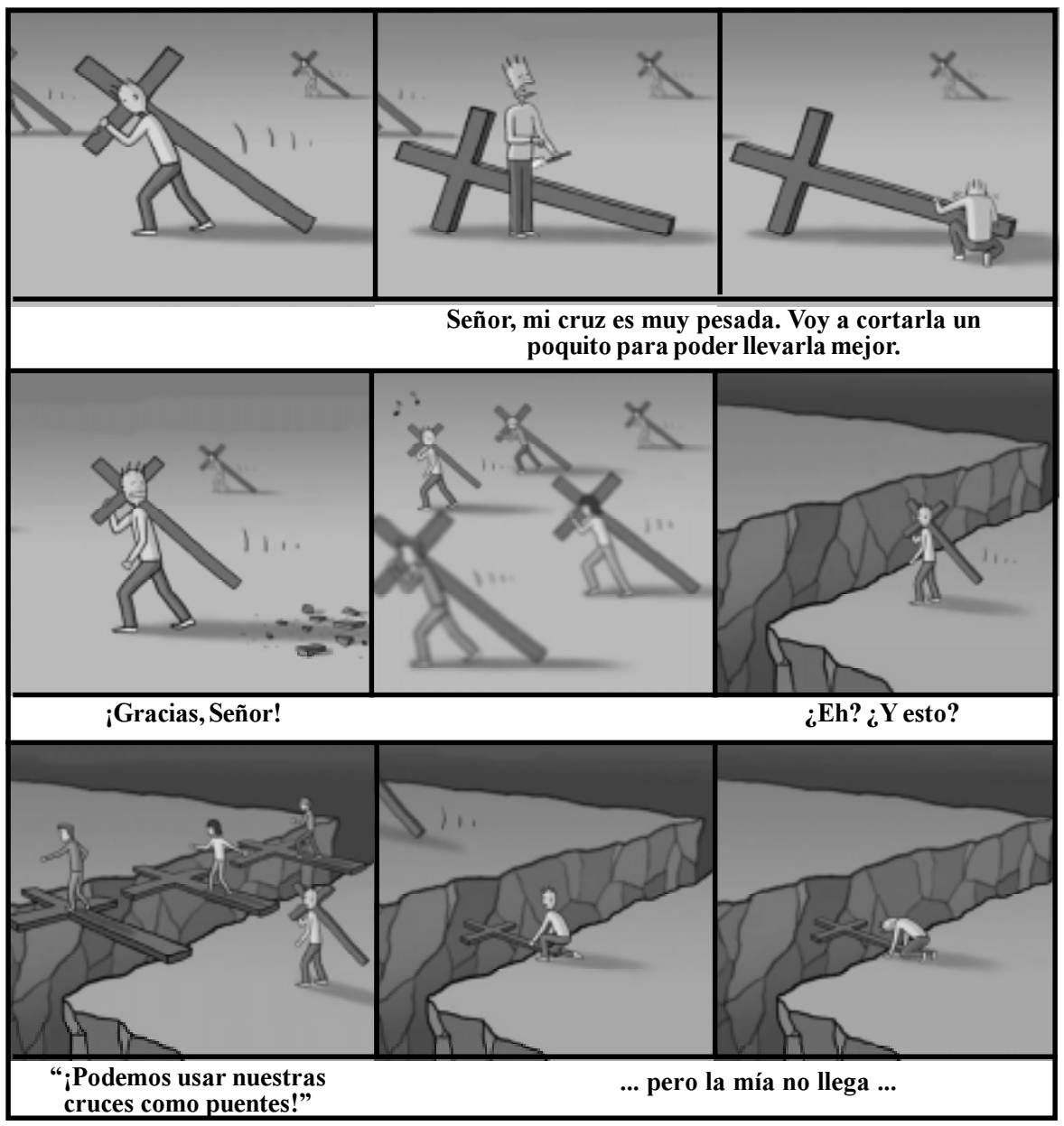
10) **Entrenarnos en** no juzgar y en no buscar.

11) **Tener una confianza total en la vida**, ocurra lo que ocurra. Si se está en un estado de abandono, de no resistencia, de no ego, lo que ocurre es positivo, evolutivo, sea cual sea la apariencia de las cosas.

12) **Si hay que abandonar las cosas malas a fin de que no se repitan, hay un momento en el que también hay que abandonar las cosas buenas**; si no, se convierten en un obstáculo. No hay que detenerse en ninguna parte. Lo bueno no tiene límites; por ello aferrarse es rechazar el proceso de la evolución constante.

13) **Ver todo como un espectador que mira una película**, las imágenes de sexo, de violencia, las imágenes de tristeza, de sufrimiento. Son solamente una película, una ilusión. No son reales. No son uno mismo. **Uno mismo, es la consciencia que observa, el espectador.**

No sólo llevarla, sino también amarla



"DERECHO VIEJO"

Talleres de Desprogramación y Ordenamiento
(Libres y Gratuitos)

Los talleres continúan en los horarios y lugares habituales.

Un programa de radio para escuchar... ahora también por Internet

Todos los Sábados de 8 a 12
Por AM 750:
Radio del Pueblo
5272-2247
www: 750am.com.ar

Conducción: Camilo Guerra

Jasón y los argonautas - 1era Parte

Escribe:
Federico Guerra

Todo sucedió muy rápido. Las calles de la ciudad de Yolco se llenaron de gente que huía aterrorizada. Hermano contra hermano lucharon en las calles. La noche se tiñó de rojo... El rey fue derrocado y muerto por su propio hermano, Pelías. La familia real fue también asesinada, junto con todos los generales todavía leales... Sin embargo, la oscuridad permitió a una vieja criada cumplir la última orden de su rey: salvar al pequeño príncipe Jasón, y llevarlo con Quirón, el centauro, para que sea educado como el mejor de los guerreros.

Diecisiete años pasaron desde entonces. Quirón estaba complacido con el desempeño de su discípulo. Pero Jasón no podía olvidar a sus padres, ni a la ciudad de su infancia: al cumplir veinte años, pidió permiso a su maestro para volver a su patria, vengar a sus padres, y reclamar el trono. El viejo centauro sabía que no podía detener al joven, así que le dio su bendición y le recomendó, ante cualquier situación, que fuera prudente.

En Yolco, el Oráculo advirtió al rey Pelías sobre el peligro inminente: "Cuídate del guerrero de una sola sandalia. Ese hombre traerá tu perdición".

Jasón estaba cada vez más cerca del hogar. Sólo le faltaba cruzar un río y luego medio día más de marcha. Sin embargo, cuando se disponía a cruzar el río, vio a una anciana en la orilla, temerosa de cruzar por la fuerte corriente de las aguas. Jasón la ayudó entonces cargándola sobre sus hombros, pero perdió una sandalia en el río. Sorpresivamente, una vez en la otra orilla, la anciana se transformó en la diosa de la sabiduría, Atenea. "Has pasado la prueba: has ayudado al que no tenía nada para darte a cambio. Tu corazón es puro. De ahora en adelante, cuando me necesites, estaré a tu lado".

Al llegar a la ciudad, Jasón se dirigió inmediatamente al palacio del rey. Una vez frente a su tío, que no lo reconoció (pero que sí notó nervioso que al extranjero le faltaba una sandalia), el joven exigió su derecho real: "Yo soy Jasón, príncipe de Yolco, e hijo del hermano que traicionaste. Es hora de que abandones ese trono que no te pertenece".

El rey no supo qué contestar: dudaba entre ordenar a los guardias que matasen inmediatamente a su sobrino, o si convenía recibirlo amistosamente para luego envenenarlo. Pero el pueblo de Yolco, alertado de la presencia del príncipe olvidado, entró en el palacio, obligando a Pelías a tomar una decisión rápido: si mataba a Jasón frente a ellos, se arriesgaba a la reacción violenta del pueblo. Así que al astuto rey se le ocurrió una idea: como no había evidencia de que el joven fuera verdaderamente Jasón, lo desafió a que demostrase su valentía mediante una peligrosa misión. Jasón debería viajar al otro extremo del mundo, y reclamar el fabuloso Vellocino de Oro. Este tesoro era la piel dorada de un carnero sagrado que había sido regalado por los dioses a los habitantes de Grecia, pero que había sido robado por invasores del este hacía mucho tiempo. El último rumor sobre el legendario tesoro lo ubicaba en la Cólquide, un país muy lejano de Yolco. Si Jasón volvía con el Vellocino de Oro, sería prueba suficiente de que los dioses lo reconocían como legítimo gobernante, y Pelías prometió que abdicaría entonces a su favor... En realidad, el verdadero plan de Pelías era que Jasón muriese en el peligroso viaje a la Cólquide.

El valeroso joven aceptó el desafío sin pensarlo dos veces. Sin embargo, una vez estuvo solo, se arrepintió. "*Mi maestro me aconsejó que fuera prudente, y lo primero que hago es aceptar el desafío de buscar algo que jamás he visto, en una tierra que jamás he visitado - y que tal vez no exista...*". Cuando Jasón se encontraba dudando sobre cuál debía ser su primer paso, la diosa Atenea, fiel a su promesa, bajó del Olimpo y le dijo:

> "Primero, necesitarás dos cosas: un barco rápido, y una buena tripulación. Con respecto a lo primero, deberás ver a Argos, el ingeniero, que acaba de construir la nave más rápida del mundo. Con respecto a la tripulación, no aceptes la que te dé tu tío: envía, más bien, una invitación abierta a todos los héroes de Grecia para que te acompañen en la aventura de recuperar el Vellocino".

Jasón hizo exactamente lo que le había recomendado Atenea: Argos, enterado del dilema del príncipe, le regaló su rápida nave con la condición de que lo dejase acompañarlo en la expedición. La invitación abierta no tardó en surtir efecto en todos los griegos con espíritu aventurero, y pronto Jasón tuvo su tripulación, entre los que se encontraban algunos de los héroes más famosos de la época: el famoso Hércules; los gemelos Cástor y Pólux; Orfeo, el músico; y muchos otros más.

Así partió Jasón en su nave, que fue bautizada **Argos** en honor a su constructor, razón por la cuál sus tripulantes fueron conocidos como los **Argonautas** ("navegantes del Argos"). Una vez en ultramar, la diosa Atenea les aconsejó buscar a Fineo, un viejo adivino ciego que vivía en una remota isla. Los argonautas viajaron por muchas islas, y conocieron los pueblos más diversos (amigables y hostiles por igual). En una de esas islas, mientras recolectaban provisiones, el escudero de Hércules se alejó del grupo y desapareció. A pesar de buscarlo por todos lados, no pudieron encontrarlo. Jasón decidió entonces abandonarlo y seguir el viaje, que ya se había retrasado bastante. Pero Hércules le dijo que no podía acompañarlos, ya que el muchacho perdido era su responsabilidad, y debía continuar buscándolo. Los Argonautas debieron separarse así de su tripulante más fuerte.

Algún tiempo después, las aguas donde navegaba el Argos se quedaron totalmente quietas. Los héroes se miraron unos a otros, confundidos, ya que jamás habían oído de algo semejante. Pronto lo escucharon. Primero los más jóvenes, y luego el resto de la tripulación. Por más extraño que pareciese, se escuchaba a lo lejos el canto de mujeres. Y no cualquier canto, sino el canto más hermoso que hubieran oído en sus vidas. Los argonautas, sin esperar a que Jasón se los ordenase, comenzaron a remar en dirección a las celestiales voces.

Sólo uno de ellos parecía no estar bajo el hechizo de la extraña canción: el músico Orfeo, que recordó entonces las curiosas historias de marineros sobre una isla habitada por unas criaturas con cuerpo de ave y cabeza de mujer: las llamaban **Sirenas**, y escucharlas significaba la perdición, ya que atraían a los navegantes con su canto para luego devorarlos. Orfeo trató de advertir al resto de los argonautas del peligro inminente, pero incluso Jasón había quedado presa del hechizo. Ya estaban cerca de la costa de la isla, donde sólo Orfeo pareció notar los incontables restos de naufragios y las playas llenas de huesos humanos. Los monstruos todavía no se veían por ningún lado. Sólo quedaba una alternativa: tomando su lira, Orfeo comenzó a tocar su canción más desesperada. Las voces de las sirenas titubearon ante el desafío, pero redoblaron su esfuerzo. Orfeo tampoco se rindió. Pronto, la música del héroe consiguió deshacer el hechizo de Jasón y de algunos de sus compañeros que, advertidos del peligro, comenzaron a remar lejos de la isla. La música de Orfeo superó en belleza a la de las sirenas, y salvó así la vida de sus compañeros.

El Argos llegó al fin a la isla donde vivía Fineo, el cuál sufría un terrible castigo de los dioses por haber abusado de su poder: cada vez que se disponía a comer, un grupo de **arpías** (monstruosas mujeres con alas y garras que, a diferencia de las sirenas, emitían un molesto chillido) bajaba del cielo, se comía su banquete, y golpeaba al pobre adivino. Esta situación se repetía todos los días. A cambio de obtener la ubicación del Vellocino de oro, los argonautas mataron a las arpías, terminando así con el suplicio del rey ciego.

"Escucha, príncipe de Yolco, y escucha bien, si es que quieres sobrevivir el viaje hasta el Vellocino", dijo Fineo. "La entrada a la tierra que buscas es un estrecho con dos enormes riscos a cada lado. Son las famosas rocas coincidentes, las **Simplégades**. Que no te engañe su apariencia tranquila: esas rocas tienen la costumbre de chocar entre sí cuando una nave pasa entre ellas, aplastándola".

Una vez llegaron al estrecho, los argonautas hicieron lo que Fineo les había recomendado: soltaron una paloma para que pasase entre las rocas. Al sentirla, las rocas se cerraron. La paloma consiguió pasar, pero perdió las plumas de la cola. Cuando las rocas comenzaron a separarse, Jasón ordenó a sus hombres remar a toda prisa. Lograron así pasar entre las rocas con lo justo, mientras éstas se cerraban nuevamente.

De esta manera, los Argonautas entraron en el desconocido mar del este, donde los esperaba su destino. Luego de algún tiempo, uno de los tripulantes avistó tierra firme. Esta vez no había duda: habían llegado por fin a la Cólquide...

Continuará

Este mito, desde una lectura alegórica, podría ser una metáfora del proceso de colonización griega de las distintas costas del Mar Mediterráneo. Cada uno de los destinos del Argos serían entonces bases para nuevas colonias, y cada uno de los héroes sería representante de lo mejor de cada ciudad griega: Hércules de Tebas; Teseo de Atenas, los gemelos Castor y Pólux de Esparta, y así sucesivamente. De esta manera, el Argos sería la "punta de la flecha" de la civilización griega, la metáfora del espíritu heroico de los primeros colonos griegos.

Es discutido si el mito del Vellocino de oro da más importancia a la figura de un héroe principal (Jasón), o a la figura del grupo de argonautas. Los que se inclinan por lo segundo, señalan que durante el viaje del Argos, cada héroe aporta su talento para superar las dificultades: Orfeo derrota a las sirenas, Pólux vence al rey de un pueblo hostil en una lucha de boxeo, etc. De esta manera, se valora el esfuerzo de equipo por sobre la gloria de un héroe "todopoderoso". Por esto es que Hércules, que sobresale como ese tipo de héroe, debe abandonar la expedición. De hecho, llama la atención el hecho que Jasón no sea el mismo tipo de héroe que serán, por ejemplo, Aquiles o Ulises, sino que su función como héroe pasivo, como líder, sea la de organizar y coordinar las acciones de los argonautas: el viaje a la Cólquide significa el proceso de aprendizaje y maduración de Jasón como líder. Su objetivo real no es el Vellocino de oro, sino lo que este simboliza: la legitimación de su derecho al trono de sus ancestros. Sin embargo, a veces la legitimidad no basta: es necesario luchar y demostrar ser capaz de cargar con la enorme responsabilidad que el poder conlleva, ya sea para gobernar un reino, o para gobernar la propia vida.

La similitud física entre sirenas y arpías se debe a una antigua confusión. Si las Sirenas simbolizan la **tentación** más dulce, las arpías simbolizan a su vez el **castigo** más cruel. Originalmente eran ninfas encargadas de atormentar a los peores pecadores: por esto el Dante, en su "Divina Comedia" las ubica en uno de los círculos del Infierno como torturadoras.

Buscando el rostro... XVI - Resonancias -II-

Mientras seguimos andando y oteando el horizonte, sigamos compartiendo algunos ***pensamientos para rumiar en el camino...***

Pero antes, consideremos la advertencia de Jorge Amado, sobre las distracciones –fruto del descuido y las fragilidades– que pretenden frenar la marcha:

> ***No siempre*** fue tu amor mi consejero,
> mi norte, mi peldaño, mi certeza,
> a veces preferí por compañera
> la rara sensación de mi tibieza.
>
> ***No siempre*** vi en ti un gran tesoro
> ni un cofre donde hundir mis ilusiones,
> a veces preferí el falso oro
> que el dulce repicar de tus mociones.
>
> ***No siempre*** te seguí por el camino
> ni siempre perseguí tus ideales,
> a veces me llevé por mi destino
> y pocas me jugué por tus verdades.
>
> (**"¡No siempre!"** de P. Jorge Amado)

Para que no desfallezcas, sigue pensando con calma y serenidad de espíritu.

Elevaciones (continuación del número anterior):

...No te empeñes en definirlo o en decir cosas sobre Él. No lo encierres en las pobres paredes de tus palabras. Porque tú has de querer saber quién es Él., cuál es su nombre para ti. Yo me limito a decir que es Él o, en todo caso, digo las mismas palabras del apóstol Tomás cuando pudo comprobar que vivía resucitado: *"Señor mío y Dios mío"*.

No te contentes con la pequeña satisfacción de tus fervores o de tus piedades. No creas que haces bastante con cumplir con tus obligaciones de oración: en la fe y en el amor nunca se cumple, porque la fe y el amor no han de tener límites en tí, hermano buscador de Dios.

Y cuando ores, no hables demasiado, porque como buscador de Dios eres caminante del silencio. Este camino es el quehacer constante de tu vida. Ya verás cómo, a lo largo de los años, experimentas en tu oración un proceso simplificador y confiado. A medida que avances en el camino de la búsqueda de Dios, percibirás que necesitas menos de las palabras para comunicarte con Él.

Al final de tu camino, tu plegaria será solo un largo y continuado amor. Porque en la búsqueda de Dios importa más la actitud que las palabras, valen más las manos del deseo levantadas, suplicantes, que la incesante palabrería del satisfecho. Importa más el hambre y la sed de saber de Él y de conocerlo más, que la actitud corta de miras de quien se aferra al pequeño tesoro que guarda en el bolsillo.

Buscador de Dios, hermano-hermana: emprende tu marcha recordando que Él sólo te pide que le ofrezcas tu propia nada, que te aceptes tal y como eres, con las limitaciones y esperanzas que siempre hay en tu vida

Acepta tu vida, vive reconciliado con tu entorno, asume tu manera de ser, reconoce con la misma paz de alma tu pobreza y tu riqueza, tu presente y tu futuro, las dificultades del camino y el inmenso horizonte de las posibilidades que Dios te ofrece.

Si quieres orar, presenta tu deseo y tu disponibilidad. Para transformarte en caminante buscador, Dios sólo necesita que le ofrezcas la pobreza-riqueza de tu propia arcilla.

Vive en la confianza. No tengas miedo. Lanza el corazón y abandónate plenamente al Plan de Amor de Dios para ti.

Vive en comunión con Él y con el misterio de su voluntad en tu vida. Se verá que ésta es tu actitud si vives la comunión contigo mismo y con las personas que te rodean, que forman parte de tu familia o de tu comunidad.

Procura tener, para ello, actitudes congregantes. No permitas que el desamor, o el rencor o la decepción o la melancolía aniden en tu alma. No hagas nunca cálculos de lo que te cuesta o de lo que te exige tu camino de buscador de Dios. Vívelo, en cambio, con gozo y en una actitud de total gratuidad.

Haz tuyas las palabras del salmista: *"Dios mío, escucha mi oración, no te cierres a mi súplica, hazme caso y respóndeme. Me agitan mis ansiedades. Yo invoco a Dios y el Señor me salva. Dios escucha mi voz, su paz rescata mi alma"*.

Es importante que te dejes llevar por el amor y la confianza en Él. Fíate de Él y, al hacerlo, recuerda que es Padre, pero también misterio de fe.

Permítele que llegue a ti y te guía como Él quiera y te lleve como quiera y hacia donde él quiera. Renuncia a buscar gratificaciones espirituales.

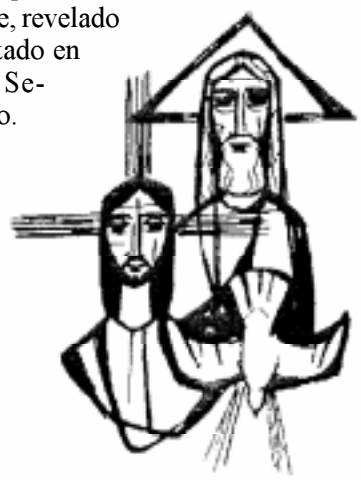
Acepta no ver o no ver siempre claro. Para buscar a Dios te bastarán dos cosas: fe y paz de alma. Ciertamente tu fe, por momentos, será dolorosa y oscura y tu paz iluminará solo el último rincón de tu alma. Acéptalo así, pues estas cosas forman parte de tu camino el buscador de Dios.

Buscar a Dios supondrá para ti el encontrarte con Él cara a cara y a rostro descubierto como Pedro, Santiago y Juan en el monte de Dios. Acógelo también en tu vida con amor y sencillez.

Vive en la constante comunión de presencia con Él, vive en el gozo de sentirte amado por el Señor. Abre tu vida a una relación de amistad sincera, profunda, dialogal e ininterrumpida con Él.

Piensa que orar es ser tú en Él y dejar que Él lo sea todo en ti. Dios es Uno y es comunión trinitaria.

En tu acercamiento al misterio de Dios, vivirás la experiencia de un Dios-Padre, revelado y manifestado en Jesús, el Señor, el Hijo. Lo descubrirás gracias a la luz y a la fuerza del Espíritu Santo. Los tres viven en un encuentro festivo y gozoso de comunión: *"tanto amó Dios al mundo que envió a su Hijo primogénito"*.



Cristo Jesús es el don del Padre para los hombres, y es también la puerta que se nos abre incesantemente para llegar al corazón de la trinidad. Como buscador de Dios estás llamado a entrar en comunión con la Trinidad. Tú caminas para vivir conscientemente en ella, sabiendo, por otra parte, que el Padre, el Hijo y el Espíritu ya han establecido su morada en ti.

Hermana, hermano: tu camino de acercamiento a la comunión con Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, será la tarea fundamental de tu vida. Es el objetivo central de tu deseo de experimentar a Dios en la oración profunda.

Después de haber subido al Monte de Dios, el Monte Tabor, después de haber contemplado junto a Pedro, Santiago y Juan el rostro luminoso de Cristo, te has de sentir invitado a buscarlo presente en la vida, sí, en tu vida, en la vida de cada día, en la vida que compartes con los hermanos. (Firmado: *Yo, tu humilde hermano, me he permitido dirigirte esta carta a ti, que buscas a Dios)*.

Habíamos comenzado (en el número anterior) este artículo, constatando que muchas veces los tiempos litúrgicos no se sintonizan con los tiempos existenciales. Pero no siempre se trata de tiempos cronológicos, sino de tiempos simbólicos. Adviento-Navidad; Cuaresma-Pascua, son dimensiones complementarias y permanentes de la condición humana y cristiana.

Precisamente, el último parágrafo de la carta del "hermano anónimo", nos habla de la subida al Monte Tabor, donde Cristo se transfiguró ante la mirada estupefacta de los tres discípulos y como anticipo de su Resurrección, para que no decayeran ante el "escándalo de su muerte en la cruz". El mensaje es que toda existencia marcha hacia una resurrección y transfiguración de lo que hoy es dolor, fatiga, cansancio, incertidumbre... En pocas palabras, antes de subir hacia la gloria del Monte Tabor, la vida nos lleva por los caminos del Monte Calvario. La Pascua es una dimensión existencial: muerte y resurrección. La última palabra será la vida resucitada!

Cordialmente.

P. Julio, omv

¿Cómo cambiaría nuestra vida si dejásemos a Jesús calmar nuestra sed de amor?

L. Grych

"DERECHO VIEJO"

a la evolución destino del hombre

Lejos del mundo. Cerca de los hombres

"Gloria Dei, homo vivens" (La Gloria de Dios es el hombre viviente)

Un periódico para pensar

Periódico mensual. Director Dr. Camilo Guerra. Almafuerte 2629 Castelar (Bs. As.)
T.E. 4629-6086 / 3089. - Diseño y diagramación propios. - Coordinación y publicidad:
"Derecho Viejo" Producciones. - Registro de la Propiedad Intelectual Nº 2.365.486.
Impreso en: PRINCASTEL 4629-2562 - Hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

"El que vence a los otros tiene fuerza; pero el que se vence a sí mismo, ése **es** fuerte"

Lao Tsé

Sentirse mal

Escribe: **Sebastián Guerra**
Abogado - Psicólogo

De vez en cuando nos pasa: nos sentimos mal. A veces con razones más o menos manifiestas, discusiones, pérdida de personas, de cosas, de oportunidades; a veces por el paso del tiempo, por la falta de concreción de proyectos, por la vida que se nos cuela entre los dedos de la mano como si no fuera más que un puñado de arena… a veces molestos con los demás, porque no fueron como esperábamos, porque nos desilusionaron, o –para decirlo con propiedad– porque nos desilusionamos… porque advertimos de una forma u otra que ellos/as no eran el edificio de ideas y supuestos que construimos nosotros alrededor de su persona.

> La mayoría de nuestros pesares son de crecimiento. Nos sirven en alguna forma y en alguna medida para mejorar, para madurar. Son intersticios en los cuales nos alimentamos de experiencias que más adelante nos serán útiles. Nos sirven para superarnos, para no tropezar nuevamente en el futuro con las mismas piedras, aunque a veces –también nos pasa– en lugar de correrlas del camino, las terminemos pateando para más adelante, por vía de la evitación, de la negación, y otras estrategias defensivas.

Perder a un ser querido necesariamente nos dolerá, pero –a la vez– nos anticipa lo que vendrá, nos prepara para que aprendamos que hasta que seamos nosotros los que partamos todo lo que veremos en este plano será siempre sólo una cuestión de tiempo y desgaste… permanentemente perderemos seres queridos, porque la regla de la vida es la muerte. Podemos quedar dolidos, podemos no querer levantarnos o movernos más de nuestro sitio, acongojarnos, auto-compadecernos, lamentarnos hasta que el sol se apague pero nada de esto alejará un centímetro la realidad de que ello seguirá pasando a nuestro alrededor hasta que nos toque el turno: y ambas cosas son inevitables.

Afrontar la pérdida del otro conlleva enfrentarnos por identificación a la propia futura muerte, pero además a la pérdida actual de lo que de nosotros mismos se lleva ese ser que se va. Esta es –probablemente– la circunstancia más cercana a la propia finitud.

La muerte del otro mata la imagen de mi que yo percibía que el otro tenía; la imagen de mi que el otro me devolvía con su mirada, con su comportamiento, con su simple existencia. Por eso el dolor será mayor cuanto más identificados estemos con ese espejo del otro, por eso el duelo será más prolongado o hasta parecerá insuperable… enterramos una pequeña y –en oportunidades– una gran parte de nosotros mismos en el ataúd del difunto.

Una forma de procesar esto podría pasar por que comprendamos que a cambio de eso nuestro que se va, se queda la propia imagen del otro con nosotros. Así, ni el otro, ni nosotros, morimos tanto al morir.

Envejecer hace que crezcamos en términos de ir hacia adentro. Si nuestro cuerpo no sufriera un gradual deterioro correríamos el riesgo de quedarnos en el afuera, en las experiencias del placer corporal, en los placeres de la carne y postergáramos demasiado la riqueza del mundo interior y el contacto más directo con el Ser, con la sustancia perenne, con lo inmortal en nosotros. A medida que los sentidos externos comienzan a apagarse, y escuchamos menos, vemos menos, entendemos menos el afuera… se nos revela más intensamente que nunca la oportunidad de escuchar, ver y entender más el adentro existencial.

Por su parte los anhelos, los deseos y esperanzas incumplidos, los proyectos truncos y frustrados son –todos– un necesario punto de partida para otros que si funcionen, otros pulidos y trabajados a la luz de experiencias anteriores. Debemos ser plenamente conscientes que no existe ciencia alguna, ni progreso, sino montados sobre siglos de experimentos y experiencias fallidas. El error nos indica, nos da señales –al menos vagamente–, de la senda por la que puede estar transitando la respuesta correcta. Muchas veces nos equivocamos con la dirección a seguir, pero cada camino incorrecto descarta una posibilidad en un circuito que jamás es –aunque a veces parezca– infinito.

Perder o ganar, acertar o errar, son dos caras de la misma moneda. Tal vez el yerro debe permitirnos replantear nuestros valores. Repreguntarnos acerca de la importancia o ingerencia que le propinamos a determinados éxitos, o a la obtención de determinados resultados.

La vida social y la vida profesional, están generalmente signadas por ese permanente vaivén entre satisfacciones y frustraciones, entre éxitos y fracasos, no debemos desconocer que aun en aquellos casos y personas en los que parece que todo fuera glamour, que parecen tener el toque de Midas convirtiendo todo emprendimiento en exitoso, no son más que el resultado y la exteriorización de estrategias de marketing, casos en los que sólo se nos muestra la capa más superficial de la cebolla (a menudo con gran costo personal, emocional y económico para el que así lo hace). No es por azar que termina siendo trágico el don del rey Midas.

La oportunidad aquí es aprender a convivir con la imperfección. Aprender a aceptar que nos equivocarnos y hacerlo con la misma gracia con la que acertamos. Disminuir la euforia ante el aserto a cambio de atenuar la desazón ante el traspié; y –en términos ideales– llegar a suprimir la distancia entre ambos estados de exaltación emocional.

Por fin, como frutilla del postre en este raconto de "cosas" que suelen ser la causa de nuestro malestar encontramos la madre de todas las causas en la ilusión. Esto es porque vivimos creando ilusiones, somos una central nuclear de generación de ilusiones. Levantamos alrededor de la realidad y de quienes nos rodean infinitas murallas y castillos de suposiciones y prejuicios, de expectativas, de obligaciones, de presuntas cualidades.

Donde debería haber simple, divina y gozosa experiencia, contemplación y aceptación de la realidad y de las relaciones humanas; donde deberíamos poder valorar cada bocanada de oxígeno, cada sorbo de agua; donde deberíamos amar cada instante de coexistencia con el otro quienquiera sea, valorando y respetando con la vida, su y nuestra libertad individual y su y nuestra libre experiencia, nos encontramos con la pena, con la traición, con el odio, con el sufrimiento, los celos, la envidia, ocasionados TODOS por la desilusión, porque algo del otro (o de la realidad) escapó al molde que le pusimos, a las expectativas, a lo esperado, proyectado y deseado.

Al ilusionarnos con lo que la realidad o las personas son, lo que hacemos es ponerles cadenas, es pretender ejercer el control y dominio sobre lo que ellas son y sobre lo que pueden o deben ser y hacer. Así creamos una ilusoria tranquilidad derivada de una –también– ilusoria estabilidad perceptiva.

Creada la ilusión dejamos de ver a la persona o la realidad circundante tal cuales son, pasamos a verlas veladas. Solo miramos el muro que prolijamente les construimos alrededor, solo vemos lo que queremos ver, nuestra complaciente construcción.

Dejamos de ver al otro y nos perdemos de su maravilla. Nos perdemos del disfrute de la sorpresa, del verdadero encuentro, de la genuina relación humana. Para no ver lo que no queremos ver pagamos el precio de cegarnos a la divinidad existente en todo y todos cuanto tenemos enfrente.

El pequeño problema es que las personas y la realidad no son lo que queremos que sean sino lo que son. Por ello toda ilusión que nos hagamos, siempre, nos dejará sujetos a la desilusión.

La ilusión es la madre de todos los malestares porque TODO lo que nos frustra, lo que nos atormenta, lo que nos apena, lo que nos hace miserables, TODO ELLO, no son más que ilusiones, y todas estas ilusiones no son sino hijas de una madre común: LA ILUSION ACERCA DE LA REALIDAD DEL YO.

La ilusión de que somos ese yo, ese ego, es la madre y creadora de quien padece, de quien sufre, de quien quiere ver sus proyectos realizados, ser exitoso, del que no quiere envejecer, ni ver a los suyos morir, e incluso –y paradójicamente– de aquel que quiere dejar de ilusionarse.

www.sebastianis.com.ar

Mensaje de *Derecho Viejo*

"Yo soy el pan de vida, el que viene a mí jamás tendrá hambre; el que cree en mí jamás tendrá sed". Jn 6,35

Muchos de nosotros aún no hemos llegado a comprender el pensamiento de Jesús, porque Él todavía no ha penetrado nuestro corazón. Estamos llenos de ansiedades. La ansiedad nos mueve y nos esclaviza, a su vez es fuente de conflictos.

La comprensión de nuestra vida nos lleva a que vayamos dejando el espacio para Jesús. Es que Él comprende nuestra sed verdadera.

¿Cómo cambiaría nuestra vida si dejásemos a Jesús calmar nuestra sed de amor?

Ladislao Grych
Extraído del libro *"Porque verán a Dios"*